



LA OPINION
DE NUESTRO
PAIS ANTE

**EL TRABAJO,
LA COMIDA,
EL TURISMO**

los **M** **MIÉRCOLES** **DE** **Pueblo**

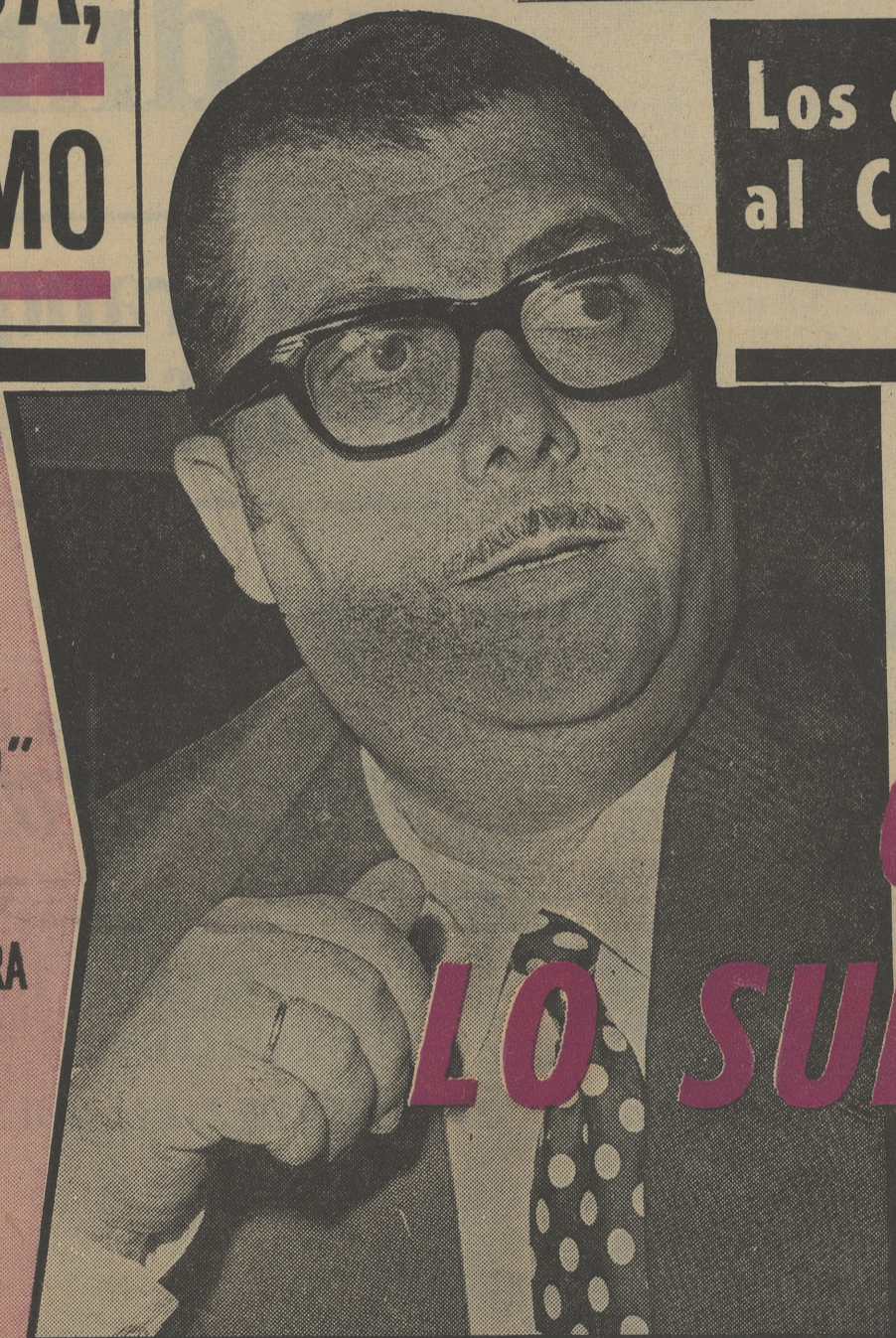
16 DE JULIO DE 1975

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

**Los españoles, frente
al Consejo Nacional**

**"EL NUEVO
REGLAMENTO
ORGANICO DE
LA CAMARA SERA
MAS AVANZADO"**

**"EL SINDICALISMO ACTUARA
EN EL FUTURO COMO
CONTRAPESO DE
LOS GRUPOS
POLITICOS"**



No LO CONOCEN LO SUFICIENTE

● Una entrevista de Antonio Casado con Baldomero Palomares, secretario primero del Consejo Nacional del Movimiento

**La Prensa,
desde el
puente de
mando**

**"Marca",
VISTO
POR SU
DIRECTOR,
CARMELO
MARTINEZ**

- LA RIQUEZA PETROLERA DEL MEDITERRANEO PUEDE SER COMO LA DE KUWAIT
- SE HALLARIA ENTRE EL NORTE DE LAS BALEARES Y EL SUR DE FRANCIA

Un informe de J. M. Salgado



¿PETROLEO ESPAÑOL?

CEUTA ES ESPAÑA

(desde hace más
de 500 años)

Si se cierra la frontera
será MARRUECOS quien
pague las consecuencias

Un testimonio de GERMAN
LOPEZARIAS, enviado especial

No juegue con su dinero

... es la tranquilidad
de su futuro



La 9^a Emisión
de Bonos de Caja del
BANCO de FOMENTO
le ofrece:

- * SOLIDEZ EN SU INVERSION
- * RENTABILIDAD
- * LIQUIDEZ EN BOLSA

BF INFORMESE

En nuestras oficinas de:

MADRID, Carrera de San Jerónimo, 23 - Tif. 231 87 04

BARCELONA, Av. Gralmo. Franco, 463 bis - Tif. 250 35 98

LA CORUÑA, Real, 65 - Tif. 22 22 02

SAN SEBASTIAN, Avda. de España, 8 - Tif. 44 42 87

SEVILLA, Plaza Falange Española, 15 - Tif. 21 13 91

VALENCIA, Plaza del Caudillo, 26 - Tif. 22 95 62

ZARAGOZA, Alfonso I, 3 - Tif. 21 82 81

y en todas las oficinas del BANCO CENTRAL Y BANCO DE VALENCIA

INDICIOS DE DESASOSIEGO

HAY momentos, como éste que atravesamos ahora, en que una somera auscultación del estado general de la opinión pública nos da claros indicativos de desasosiego. No es, por supuesto, un desasosiego grande, ni una sensación de problemática irresoluble, ni siquiera una preocupación muy sólida y muy concreta. Es más bien una especie de no comprender algunos temas que saltan diariamente a los periódicos, no saberlos asimilar, no entender muchas posturas de gentes notorias..., en definitiva, es un confusiónismo que podría, quizá analizarse exhaustivamente, pero que aquí será interpretado de forma somera y sobre unos temas de actualidad espigados como de una encuesta.

El ciudadano español hay muchas cosas que no entiende y que pasan ahora en las Cortes, en el Gobierno y «en general».

Lo extraño en las Cortes

La ancha opinión, que no entiende de tecnicismos jurídicos ni de procedimientos, difícilmente introducirá sus críticas en muchas profundidades. Pero de una simple lectura de periódicos se hacen preguntas sencillas y muy importantes al tiempo.

—Por ejemplo, no se entienden bien los debates del proyecto de ley de incompatibilidades. Una vez más entre nosotros se da el extremismo atávico, que ya debería estar superado, de «pasarse o no llegar». Hasta ahora, ciertamente, un exceso de compatibilidades frenaba una sana actuación de las Cortes. Desde hace unos años se estudió concienzudamente un proyecto para acabar con tanta acaparamiento de funciones dentro de la vida política. Y al fin ese proyecto fue enviado a las Cortes. Porque, en materia de incompatibilidades, «no llegábamos» a una homologación justa, más europea y todo eso. Y a todo el mundo le pareció muy bien.

Llega el proyecto a las Cortes y se produce un espectáculo insólito. Si no llegábamos, lo natural ahora será pasarse: la manía del pendulazo. Y así hemos asistido a tremendas escenas parlamentarias a la caza de la incompatibilidad y en las que existían muy fundadas sospechas de actuaciones para «sacarse espinas», omisión hecha de lo conveniente o inconveniente para el proyecto. En muchas ocasiones daba la impresión de que un procurador levantaba una enmienda de incompatibilidad para tal o cual cargo, porque otro procurador acababa de pedir o conseguir la incompatibilidad del nuevo enmendante al proyecto. La confusión, en fin, ha sido muy enmarañada y ha faltado mucho rigor. Y de un proyecto más bien sensato, elaborado después de estudiar Derecho, comparado con las constituciones más modernas, se corre el riesgo de pasar a un texto legal de incompatibilidades excesivas, que comprometerían, quizá, la competencia de las Cortes. Hay que pensar que en Inglaterra, para tener un alto cargo, es preceptivo ser diputado. Y que, en Francia, Chaban Delmas se presentó a la Alcaldía de Burdeos siendo primer ministro. Y que el canciller francés Couve de Murville, con De Gaulle, tuvo que dejar el cargo por perder unas elecciones en su distrito. Bien está que se busquen incompatibilidades. Pero pasarse de rosca puede ser nefasto para el futuro de la Cámara. El escaño de procurador podría devaluarse hasta extremos absurdos.

Por otra parte, muchos especialistas consideran que el proyecto de incompatibilidades debería haberse visto en las Cortes después de una ley electoral, que ya llevaría las incapacidades consiguientes. No ha sido así. Y, en

buena parte, de ahí que, por debajo del rigor, hayamos asistido al penoso deporte de «incompatibilizarse» mutuamente procuradores o equipos, con ignorancia de que la ponderación es una virtud.

—Tampoco se entiende cómo estos procuradores, tan celosos de las incompatibilidades para el mejor funcionamiento de las Cortes —y al decir esto queremos decir los procuradores en general—, sientan después tan escasa vocación parlamentaria. Estamos invadidos de chistes, en toda la Prensa, sobre la falta de quórum en tantas y tantas comisiones. Existe un enorme interés por ser procurador e incluso entre los familiares los hay que gastan millones para conseguir un escaño. Sin embargo, después vemos, en todos los tercios, un gran desinterés, que ya ha sido cumplidamente comentado en todos los periódicos. Además, salvo hon-

pañía— diga públicamente a los cuatro vientos y a los otros cuatro interesados —O. N. U., Marruecos, Argelia y Mauritania— que quiere marcharse sin antes negociar. El que se va, al menos aparentemente, prescinde de la negociación. Sin embargo, la postura, aunque no totalmente entendida, encuentra en nuestra opinión pública un eco favorable: el Sahara no merece la pena; el Sahara no nos importa; dejemos el Sahara y que allá se las entiendan Naciones Unidas, marroquíes, argelinos y mauritanos.

Pero pasa el tiempo y no dejamos el territorio. Y, que se sepa, tampoco hemos iniciado una negociación definitiva. ¿A qué esperamos entonces? El paso de los días, las semanas y los meses sólo nos perjudica, a juzgar por los hechos últimos que se desarrollan en el territorio saharauí. Y a nadie puede extrañar que la opi-

más altos cargos, salgan ahora por una vía atípica, todo lo original que se quiera, pero con una importante falta de fe en el sistema. Parece, a primera vista, lógico que la oposición «de verdad» utilice cualquier camino para organizarse. Pero extraña que utilicen cauces de «oposición» recientes y brillantes personajes del Régimen. Se les ha acusado de que obran así porque no son capaces de recoger en todo el país las veinticinco mil firmas para ir por el camino del asociacionismo estatutario. Pero no es tan fácil el asunto. El tema implica una actitud psicológica dentro de la política a la que haremos referencia en este mismo análisis.

Por otra parte, el tema asociacionista en general también confunde. Parece claro que dos o tres organizaciones tienen posibilidades reales de navegar. El resto están ahí, dándonos puntos programáticos, pero sin dar la impresión de ser capaces de aunar un centenar de voluntades. Es curioso que en España, donde sólo la «derecha», y no toda, se ha movilizizado en el asociacionismo, hayan surgido más vocaciones de grupo que partidos hay en Inglaterra, Alemania e incluso en Francia, países donde juegan prácticamente todos de derecha a izquierda. Aquí jugando sólo un sector hay más minifundismo.

Claro, que también es cierto que muchas de estas pretendidas asociaciones se han lanzado solamente para que se hable de alguno de sus promotores. De antemano saben que no cuentan casi ni con el uno por ciento de las firmas exigidas. Pero siempre puede aprovecharse la publicidad y, tras el fracaso, echar las culpas a obstáculos imaginarios e incluso a zancadillas astutas. Quizá los órganos de opinión hayan dado demasiada importancia a estos afanes de notoriedad. Y, quizá, todos hayamos sido injustos al prestar, al menos en un principio, casi la misma atención a un proyecto serio, coherente y con visos de realidad, que a un proyecto de café y multicopista.

— Y, en síntesis, los dos puntos anteriores, la absurda proliferación de proyectos asociacionistas y la marginación de las vías establecidas por parte de importantes personajes del Régimen, abonan la confusión general.

A esto hay que añadir la manía de muy diversas personas del sistema, que, a estas alturas, tras ocupar puestos destacadísimos en sucesivas ocasiones, andan solicitando «tarjetas democráticas» como hace poco menos de treinta años los franceses perseguían tarjetas que les acreditaran como participantes en la resistencia. Esto resulta chusco y aquí y ahora. La oposición real, que sabe bien de sus propios problemas y debilidades, debe de estar divertidísima al ver acudir a sus alcañanes o a sus núcleos, menesterosos solicitantes de pasaportes democráticos. Divertidísima, porque, consciente de su propia fuerza, se extraña de que sus acciones hayan subido tanto de valor en el contexto de expedidora de documentos acreditativos de acrisolada fe democrática. Y divertidísima porque no cree en giros espectaculares o en caídas de caballo «a lo San Pablo». A estas alturas...

Pero la opinión, con todo eso, se confunde. Y es natural. En fin... He ahí algunos temas del actual desasosiego de la opinión del país. En parte, por culpa de que falta una información rápida, concisa y esclarecedora. En parte, porque la clase política —ciertos sectores— se mueven con excesivas motivaciones personales y muestran más sus propios rizados psicológicos que la entrega a una obra global común. O sea, el interés general.

SEUDENIMO



rosas excepciones, se aprecia que muchos procuradores intervienen sin la adecuada preparación jurídica o técnica, por el afán de la pura dialéctica, de hacerse notar o de advertir, de vez en cuando, que existen.

En alguna ocasión la Televisión ha advertido a la gente de ese fenómeno de absentismo. Habla el presidente del Gobierno, y el salón está a rebosar. Se pasa al punto que sigue en el orden del día y no queda ni media Cámara. Y eso es en los plenos. En las comisiones quien pide quórum viene a ser algo así como un cenizo porque entorpece la fluida marcha de la aprobación del articulado.

Hay poco interés, esa es la verdad. Y la gente se da cuenta.

—Respecto al proyecto de ley de Régimen Local siguen todavía los comentarios de extrañeza por la postura de los procuradores sindicales de bloquear, con un número inusitado de enmiendas, la elección de sus representantes en las concejalías por el vecindario. Esta postura ha sorprendido tanto más cuanto más se sabe la posición liberal que ante las elecciones sindicales ha sido adoptada. Esta contradicción entre el viejo y el nuevo sindicalismo confunde; aquí al menos se aprecia que es una confusión transitoria, inherente a todo proceso de autenticación.

Lo extraño en el Gobierno

Por ahora, en estos días, dos temas actuales extrañan respecto al Gobierno: el Sahara y el problema vasco.

—Respecto al Sahara sigue sin entenderse muy bien cómo una de las partes en principio interesadas —Es-

nión pública de este país no entienda cómo Argelia mantiene en su suelo prisioneros españoles, cuando no estamos en guerra con Argelia. Y cómo nos devuelve dos de ellos y, además, nos emocionamos.

Sus explicaciones habrá. Pero no se deducen de la información recibida.

— El día 25 próximo termina el estado de excepción para Vizcaya y Guipúzcoa. No se sabe si va a ser prorrogado, aunque éste no es el caso. El caso es que sería muy beneficioso conocer, en resumen, un balance de lo positivo que ha dado esta excepcional medida. No estaría de más que, cada cierto tiempo, se facilitase una síntesis de los avances, operaciones, investigaciones... que se realizan. Porque pasa que lo de E. T. A. llega un momento que confunde. Piénsese, por un momento y, por ejemplo, en todos los implicados que, desde diciembre de 1973 hasta ahora se han facilitado con nombres y apellidos en relación con el asesinato del presidente Carrero. Han habido rectificaciones y añadidos y, al final, no hay una visión clara de cómo están las cosas hoy. Las informaciones se dan periódicamente, «sueltas», y sería muy conveniente que, de cuando en cuando, se facilitara un «estado actual».

Lo extraño en «lo general»

— La constitución de sociedades anónimas mercantiles, que en realidad apenas velan operaciones políticas, también ha desorientado a la pública opinión. ¿Y el Estatuto de Asociaciones? La verdad es que ha sorprendido, y mucho, que personas que han estado integradas durante muchos años en el Régimen y en sus

**CON EL ACENTO
EN**

**EL EROTISMO,
EL PODER
Y LA MUERTE**



Han llegado a nuestras manos los dos últimos libros del doctor Enrique Salgado, leonés, cincuenta años, una irrefrenable vocación investigadora, sobre todo cuanto afecta vitalmente al ser humano. El primero se llama «La erótica del poder», y es una

explicación desapasionada —Salgado es un humanista científico— sobre la apetencia individual de poder y los motores sexuales que impulsan tal apetencia. El segundo se llama «Libro de la vida y de la muerte» —hablar de la muerte es hablar de la vida, y viceversa—, y es un ejemplar reportaje sobre tan espinoso tema, no apto para supersticiosos ni pobres de espíritu.

Si hoy ponemos el acento en el contenido de estos dos libros del doctor Salgado —ensayista, oftalmólogo, escritor, viajero, humanista por encima de todo—, es porque advertimos una notable insuficiencia de reflexión a la hora de considerar y de tratar temas de tanta importancia como éstos. ¿Qué diría uno de nuestros hombres públicos si de pronto le dijeran que sus asedios al castillo del poder sólo esconden una represión profunda que aspira a liberarse mediante la soñada conquista de ese castillo? Y en diferente plano vital, ¿sabemos enfrentarnos al hecho de que nuestra muerte individual es una superficial anécdota que no conmueve nada, por muy importantes que nos creamos o que nos crean?

Si el erotismo es una especie de motor de combustión interna, el poder un tope en la potencia de ese motor y la muerte una inundación que utiliza los cilindros deteniendo la marcha, resulta que el doctor Salgado ha hecho un apunte de toda la tragedia, toda la grandeza y toda la miseria del ser humano. El apunte se contiene en dos libros escritos con lenguaje directo que le ponen a uno los pelos de punta. Porque dicen la verdad, y la verdad escuece siempre. La verdad no le gusta a nadie cuando es vital, próxima, familiar, irreversible, desnuda, sin caracterizaciones de ningún tipo. Lo de menos son las conclusiones a que llega el autor. Lo de más es que tanto un libro como el otro nos inducen a pensar, a reflexionar, a enfrentarnos con nosotros mismos y con ese entorno tan frívolamente analizado en las tertulias, en los periódicos, en la calle y en las tribunas políticas.

Una vez, Luis Miguel Dominguín dijo que la lidia taurina tenía algo de sexual, de liberación erótica. Ahora el doctor Salgado dice que lo mismo ocurre con las apetencias de poder. Por lo que se refiere a la muerte, ahora sabemos por el Anuario Estadístico de este año que en 1973 hubo en España 1.770 suicidas. ¿Le ha dicho alguien que usted no se diferencia de esos 1.770 paisanetes que decidieron quitarse la vida hace dos años? Este es el problema de los libros del doctor Salgado: que uno los lee y luego se queda pensativo, como diciéndose a sí mismo ¿quién iba a decirme a mí que...?



UN día tuvo el despacho en Granada y la mirada en Madrid. Hoy, ocho años después, ya tiene su despacho en Madrid. Pero ahora no deja de mirar a Granada, que es su tierra del alma y su manto político. Allí le salieron los dientes, allí aprendió el «Cara al Sol» y el «Gaudemus Igitur» y allí le eligieron para que la voz de esta provincia andaluza se escuchase en las Cámaras. Luego su carrera política fue hacia arriba, desde su nombramiento como delegado nacional de Juventudes, al venir a Madrid, hasta su actual cargo de secretario primero del Consejo Nacional del Movimiento. En la llamada Cámara de las Ideas, el joven consejero nacional por Granada —siempre cerca del ministro del Movimiento y vicepresidente del Consejo— desempeña su papel notarial de cuanto ocurre en el antiguo palacio del Senado, que no es poco.

—¿Se hace difícil la tarea del secretario primero del Consejo?

—Yo no diría que es difícil, sino delicada, por la presencia de temas que exigen reserva, prudencia y máxima atención. Las dificultades materiales, si existiesen, quedarían compensadas por el trato con las personas y el interés de los temas.

—¿Con quién se lleva us-

política española actual: diálogo y entendimiento.

**UN POLITICO
DEL SISTEMA**

Su vocación está en el Parlamento; su procedencia, en el pueblo llano. Es un político de la calle y para la calle. Cuando hablamos

sin vulnerar su condición de secretario primero en el Consejo Nacional del Movimiento?

—Evidentemente. En primer lugar, porque soy consejero por elección, y en segundo lugar, porque de igual manera soy secretario primero del Consejo. Mi libertad en este sentido es absoluta, y prueba de ello es la celebración de esta entrevista.

—O sea, que me puede contar lo que se dice en las sesiones secretas...

—Hombre, no. Mi libertad de opinar es incompatible con dos cuestiones: las naturales reservas sobre temas del Consejo que no debo revelar y, ya como principio personal, el respeto que me merecen las personas.

**LOS
ESPAÑOLES,
ANTE
EL CONSEJO
NACIONAL**

NO LO CONOCEN

—¿Usted sería capaz de morir por los Principios Fundamentales del Movimiento?

—Yo pienso que las normas no son más que la representación de algo más profundo y más trascendente: una forma de entender España, que yo comparto plenamente. Por defenderla haría cualquier cosa.

**LOS GRITOS Y LOS
SILENCIOS**

—Usted me dijo exactamente hace cinco años que éste era un país de grandes gritos o de grandes silencios. ¿Hemos mejorado algo?

—Yo creo que ha cambiado bastante la sociedad española, y ahora preferiría referirme no a los gritos ni a los silencios, sino a actitudes pasivas o desenfrenadas. Y así como antes no me gustaban ni los gritos ni los silencios, hoy no me gustan ni la pasividad ni el desenfreno. Actitudes serenas, profundas y con imaginación son las que yo comparto.

—¿Y no las hay?

—Hay de todo. Pero quizá en este momento haya algunas actitudes nerviosas y alteradas que no comparto.

—¿En quién piensa?

—De pequeño aprendí que el citar nombres no es de buena educación.



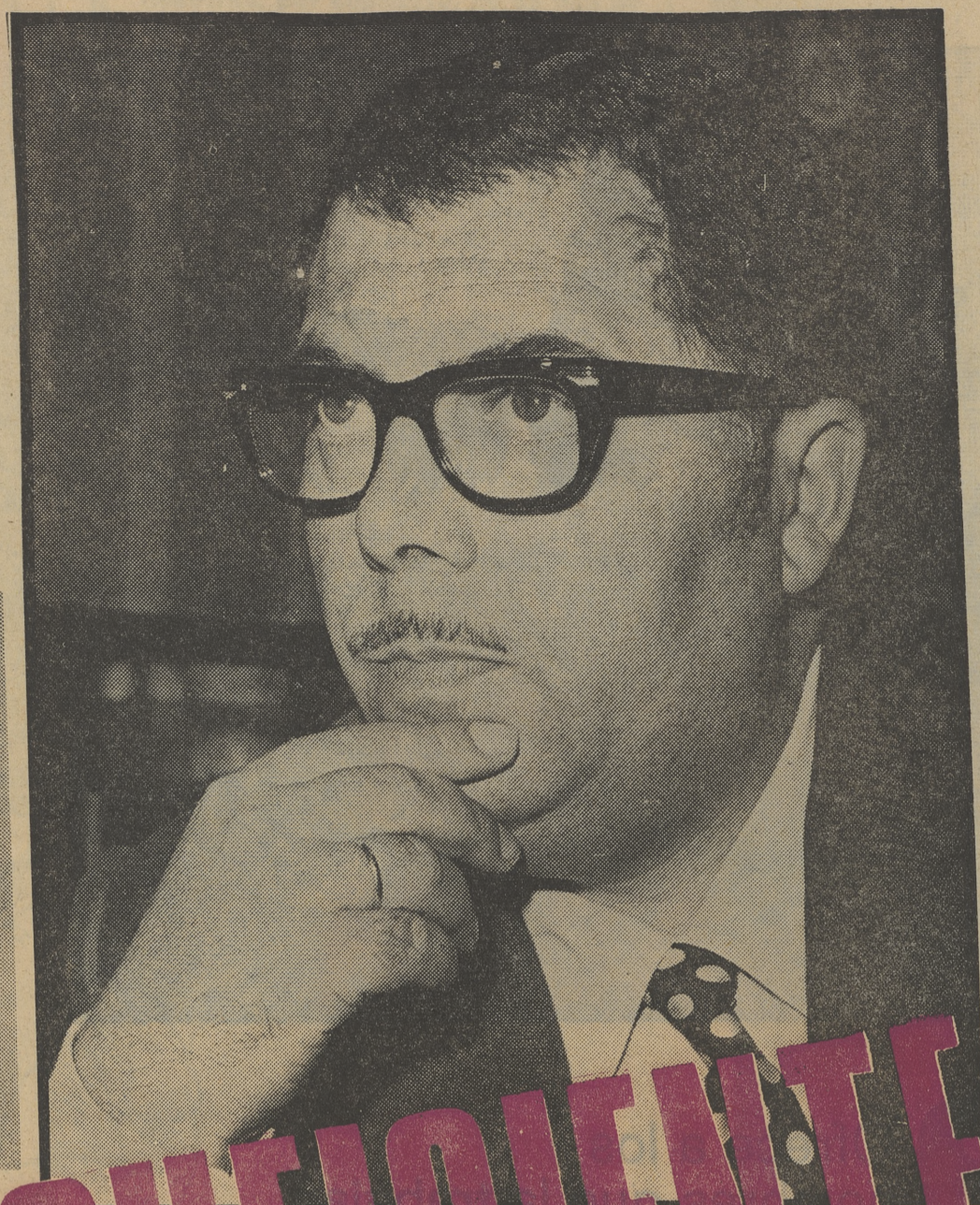
Al secretario primero del Consejo Nacional del Movimiento le llaman por teléfono. Se sienta. Se levanta. Pide perdón. «Así no hay forma de hilvanar nada», dice. Alguien le espera. Otro cigarrillo, café solo con hielo. ¿Fuma usted puros?; sí, demasiado pronto para fumarse un habano. Bueno. ¿Por dónde íbamos...?

—Señor Palomares, ¿están los españoles suficientemente informados de lo que se habla en el Consejo Nacional?

—Eso deberían contestarlo los españoles, pero yo personalmente, no me siento satisfecho del conocimiento que de esta Cámara y de sus funciones tiene el pueblo español. No es culpa de nadie, pero el empeño de los que de una u otra forma pertenecemos a la Cámara —empezando por su vicepre-

**"EL NUEVO
REGLAMENTO
ORGANICO
DE
LA
CAMARA
SERA
MAS
AVANZADO"**

(BALDOMERO
PALOMARES,
SECRETARIO
PRIMERO
DEL CONSEJO
NACIONAL DEL
MOVIMIENTO)



LO SUFICIENTE

—¿Cree usted en las asociaciones políticas?
—Creo en las asociaciones,

ASOCIACIONES

en segundo lugar, igual que se aprende a andar andando —aunque haya titubeos en los pasos iniciales—, la mejor manera de aprender a participar es participando, aunque también haya titubeos al principio. Esto ya se ha venido haciendo; ahora se trata de enriquecer aún más esa participación. Nuestro Sindicalismo es un ejemplo

—Si está al corriente de sus impuestos ya está participando para que los pobres sean menos pobres y para que los ricos sean menos ricos. En cuanto al tipo de asociación, puede leer sus programas, hablar con sus líderes y meditar cuál de ellas le ofrece más garantías.

—¿Qué le sugiere a usted la palabra «bunker» y qué opina de quienes la utilizan?

—Mire usted: a mi la palabra «bunker» y toda la palabra que se use para descalificar, ni me gusta usarla ni me gusta que la usen. No es hora de descalificaciones, sino de entendimientos. De todas formas, si lo que usted me pide es una opinión sobre las supuestas posturas de quienes no quieren avanzar ni dejar que se avance o de quienes parecen van al precipicio, le diré que yo no estoy en ninguna de las dos posturas. Es más, pienso que aquí es donde hay que trabajar fuerte para llegar en lo posible al entendimiento. Con descalificaciones, con humorismo demoledor, con críticas radicales y con ataques que a veces invaden la esfera de lo íntimo, no se va más que a un camino de intranquilidad, odio y desasosiego.

Otros temas. Larga conversación. Baldomero Palomares piensa que el Sindicalismo es hoy, quizá, la fuerza más importante del Régimen, «y en el futuro actuará de importante contrapeso para situar a los grupos políticos en sus justos límites». Sobre la ley de Bases de Régimen Local —en la que viene teniendo una activa participación—, piensa que de ella saldrá «una vida local más rica y más independiente».

**"No es hora de
descalificaciones,
sino de
entendimientos"**

Dice que sí, que por qué no se va a poder registrar una sociedad anónima que, con fin de lucro, estudie temas políticos y edite libros o revistas. Otra cuestión es la de la participación política. Para ella hay un marco legalmente establecido que se debe respetar, «y mucho más por personas de un enorme prestigio que han prestado notorios servicios al Régimen y, algunas de ellas, lo prestan en la actualidad. En este marco a que me he referido es precisa su presencia para, junto con otros españoles, enriquecerlo, desarrollarlo y hacerlo cada día más adecuado a las necesidades y demandas de la sociedad española. Y pienso que lo harán por patriotismo».

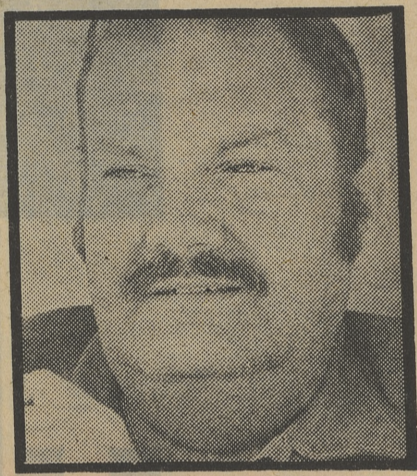
Pero sus mejores palabras, sus frases más sentidas son para su tierra: «Andalucía tiene graves problemas y, consecuentemente, Granada, también. En estos momentos es claro que hay una decidida atención del Gobierno para resolver sus necesidades. Está bien, sería un grave error político que pagáramos caro el permitir que el único aglutinante que uniese a los andaluces, fuese la desesperanza.»

A. C.

Fotos RUBIO

**¿ESTA
USTED A
PUNTO?**

**JUAN GARCIA
CARRES**
(Sindicalista)



- 1.—¿Cuántas veces ha visto personalmente al Caudillo?
—BASTANTES. UNAS VECES PRESIDENDO COMISIONES SINDICALES Y OTRAS INDIVIDUALMENTE. PUEDO DECIR QUE HE TENIDO ESE HONOR.
- 2.—¿Es partidario del sufragio universal?
—SOY PARTIDARIO DEL SUFRAGIO EN CUANTO REPRESENTA ELECTIVIDAD.
- 3.—¿Alguna vez alquiló usted un frac?
—POCAS VECES ME LO HE PUESTO. ESTAS PRENDAS SON MUY INCOMODAS.
- 4.—¿Piensa que el comunismo es malo por definición?
—CREO QUE SI. POR DEFINICION Y POR CONCEPTO.
- 5.—¿Se ha dormido en alguna conferencia política?
—VOY A POCAS. TENGO MUCHO TRABAJO.
- 6.—¿Qué parte de la experiencia portuguesa asimilaría usted para España?
—NO HARIA EN ESPAÑA TODO AQUELLO QUE ES MALO EN PORTUGAL.
- 7.—¿Cuántos idiomas habla?
—EL CASTELLANO, EL CATALAN Y CHAPURREO EL FRANCES. PERO EL IDIOMA QUE MEJOR ENTIENDO ES EL LENGUAJE SINDICAL.
- 8.—¿Con qué líder político iría usted al fin del mundo?
—CON FRANCO.
- 9.—¿Quiénes le caen más simpáticos: los rusos o los americanos?
—NINGUNO DE LOS DOS. ODO LOS EXTREMOS.
- 10.—¿En qué palabra se contiene la salvación del país?
—EN UNA AUTENTICA Y PLENA JUSTICIA SOCIAL.

**"EL SINDICALISMO ACTUARA
EN EL FUTURO COMO
CONTRAPESO DE
LOS GRUPOS POLITICOS"**

que la vida social es plural y que las distintas formas de ver y de enfocar los problemas enriquecen la vida comunitaria. Para que esta vida plural sea verdaderamente rica y positiva, los distintos grupos deben compartir una identidad en algunas cuestiones fundamentales. Si las posturas son antagónicas y no se comparan nada, entonces no enriquecen esa vida social, sino que la empobrecen y pueden acabar con ella.
—Pues no parece que entusiasmen demasiado...
—Es un problema de información en primer lugar;

vivo del buen hacer en esta línea de avance.

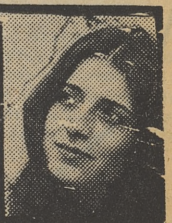
—Yo quiero decir que muchos hasta se toman a broma el tema de las asociaciones...

—El tema asociativo es lo suficientemente serio para que nadie se lo tome a broma.

—Si un servidor, por ejemplo —mayor de edad, bien casado, al corriente de sus impuestos y sin antecedentes penales ni de alboroto político—, quiere que los pobres sean menos pobres y los ricos menos ricos, ¿a qué asociación tengo que apuntarme?



Escriben
Carmen
RIGALT
y Antonio
CASADO





la tierra

Ofrece a los
hombres que la trabajan
el fruto de una buena

cosecha de
cereales y el
Banco Central les
paga en el acto los

**NEGOCIABLES DEL
SERVICIO NACIONAL
DE PRODUCTOS
AGRARIOS**

Autorizado por el Banco de España con el n.º 10606

**BANCO
CENTRAL**



una promoción permanente

La Prensa,
desde el puente
de mando

CARMELO
MARTINEZ,
director de
"MARCA"



◆ «Los periódicos de información general tendrían que hacerse perdonar, sobre todo los que hablan siempre de lo mismo, infinitamente más»

◆ «Lo más triste es que siempre tendrá que existir un artículo DOS y tantos otros artículos»

◆ «Estoy muy a gusto en el mundo del deporte, que es mucho más sano que el de la "política" con minúscula»

◆ «A la hora de dirigir un diario nacional hay que guardarse de toda preferencia de equipos»

A nosotros, por supuesto, no se nos ha ocurrido pensar que el deportivo sea un subgénero periodístico o cosa similar. Profesionalmente, quienes trabajan en tales áreas lo pueden hacer con la imaginación, la veracidad, el sentido de anticipación y de interés propios del quehacer más exigentemente periodístico sin otra etiqueta. En la rueda de entrevistas «desde el puente de mando de la Prensa española» no podía, por tanto, faltar la presencia de los directores de periódicos deportivos de Madrid, que, por cierto y por lo que sea, son los que acaparan las tiradas mayores. Carmelo Martínez, director del veterano «Marca», con la agilidad, la precisión y hasta el desmarque propios del buen profesional de la información deportiva, contestó así todas nuestras preguntas:

"NO TENGO NADA DE QUE DEFENDERME"



sano que el de la «política con minúscula» y plantea menos quebraderos de cabeza, aunque siempre hay alguien —¡naturalmente!— dispuesto a fastidiar, porque el mundo es así.

PARTIDARIO

—¿Es partidario de algún equipo de fútbol...?
—Todo el mundo es partidario de un equipo, incluso cuando no conoce a los dos equipos y van cinco minutos

Como profesional del periodismo, intento jugar como Di Stefano, que jugaba en todo el campo, centraba todo el juego y procuraba llegar al remate

de juego. En realidad, soy partidario sentimentalmente de los equipos de todas las ciudades en que he vivido, que son nada menos que nueve. Lo que ocurre es que a la hora de dirigir un diario nacional, hay que guardarse de toda preferencia.

—¿Qué resulta, periodísticamente mejor: ser partidario de uno concreto o serlo de todos?
—En un diario nacional hay, sencillamente, que ser objetivo. En un diario local, lo periodísticamente rentable es barrer para casa, y ahí está el follón.

—¿Qué deporte debiera tener más aceptación en España, que todavía no tiene?
—La gimnasia, que sirve para toda la vida y es absolutamente básica. Aparte, la natación, que es el más completo aunque a mí, personalmente, para practicar, me hayan gustado los deportes de conjunto.

—Periodismo, denu n c i a y deporte... ¿Son muchas las páginas que diariamente se podrían dedicar a esta sección?
—De hecho, se dedican.

—¿Cuál es o sería su rentabilidad periodística?

—Toda. El mundo entero se pirra por la «denuncia».

—Pensamiento y deporte. ¿Tiene o tendría aceptación una página editorial dedicada al tema?

—Claro que la tiene, sin que signifique lo de «pensamiento» que hay que ponerse pelma, porque las mejores ideas del mundo se han puesto de forma sencillísima. Lo siento mucho, pero prefiero Alain a Kant.

—A usted le acusan muchos

de avecina, lanzamos las ideas que se nos ocurren, revisamos el periódico del día. Y así esperamos hasta las tres, que a veces son las tres y media, que salga el primer ejemplar, para marchar con el «niño» de cada día a casa. Que siempre se demora algo, porque no hay whisky como el que se toma uno cuando ya ha liquidado el trabajo.

—¿Dirigiría usted un periódico no deportivo?

—He dirigido varios diarios y revistas, así como programas de televisión, como «A toda plana» y «Datos para un informe», que fundé y dirigí en sus primeros cincuenta programas.

—¿Qué deporte practica usted...?

—Gimnasia, que hago bien, y natación, que hago muy mal. Para los que más he practicado que, aparte de la gimnasia, fueron el fútbol y el baloncesto, ya estoy licenciado. Desgraciadamente.

—¿Piensa que es más fácil o más difícil dirigir hoy un periódico deportivo que otro de información general?

—Cada uno tiene sus peculiaridades y el mundo del deporte es muy complejo. Pero como me ha tocado ser cocinero y fraile en muchos conventos, digamos que el menos comprometido es el diario deportivo.

—¿Usted es de izquierdas o de derechas?

—A la vista de este país, no sé lo que es izquierda ni lo que es derecha. ¡Pero sí en España los banqueros son de izquierdas!

—¿Les quita lectores o se los da a su periódico la información deportiva de Radio-Televisión Española?

—Nos da. Estoy convencido de que no hay un despertador de atención como la televisión, atención que inmediatamente se va hacia el periódico, para leer la noticia con más firmeza y más reposo y más amplitud.

POLITICA

—¿Se hace en España política en el deporte...? ¿De qué signo...?

—Al preguntar «de qué signo», usted da por sentado que si se hace política con el de-

porte. Creo que en todo lo que relaciona hombres hay política, sea deporte o excursiones a Roma o la Mutua de los taxistas. En lo fundamental, los países hacen política con el deporte en dos vertientes: la nacional, por motivos de formación, y la internacional, por motivos de prestigio.

—¿Es alta la cota de agresividad periodística responsable permitida en los diarios deportivos?

—El término «agresividad» tiene muy distinto concepto en español que en norteamericano. Yo creo que en deporte, como en cualquier otra cosa, puede decirse todo con impulso y hasta el fin, dentro de los límites del buen gusto, aunque de eso no se ocupe la ley de Prensa.

—¿Cómo contribuye al futuro del país desde la dirección de su periódico?

—Si alguna vez convenceremos al Ministerio de Educación de que no puede haber un colegio sin una preparación deportiva decente! Si conseguimos que la gente practique deporte en vez de contemplar cómo lo hacen los demás... Habría muchos «sí», pero también creo que en treinta años se ha conseguido bastante.

—¿Quién manda en su periódico?

—Yo, porque no podría ser otro, como está clarísimo.

—¿Publica usted todo lo que cree que debe publicar?

—Por supuesto. ¿Usted conoce de qué equipo son hoy los ministros del Gobierno?

—No lo sé, ni me importa. —¿Cómo juega usted periodísticamente: de portero, de centrocampista o de delantero en punta?

—Intento jugar como Di Stefano, que jugaba en todo el campo, centraba todo el juego y procuraba llegar al remate.

—¿A qué periodistas ficharía?
—A José María Sánchez Silva, el autor de «Marcelino pan y vino» (y muchas cosas más), que escribiría con un humor de antología aquellas crónicas de fútbol que antetitulaba «Cartas a mi tía, lady Margarita».

Antonio ARADILLAS

QUE diría usted si hubiese petróleo por aquí cerca?

Las respuestas, al primer intento, son parecidas:

—Psch... No estaría mal.

—No creo que haya.

—¿Sabe usted si hay? A mí me parece un cuento chino.

—¿De dónde saca eso?

Etc., etc.

Al segundo golpe, la cosa cambia. Y se empieza a recordar. Cosas que se han oído, que se han visto, que se han leído.

Y todo empezó en Madrid, cuando alguien dijo a alguien que sabía por alguien —una buena fuente, ¿sabes?— que, en las últimas conversaciones hispanofrancesas —entre el Presidente Giscard d'Estaing y el ministro Cortina Mauri para ser exactos—, el tema más importante, aunque no se diera en ningún comunicado, era el del petróleo. Del que, al parecer, existe en la plataforma continental entre los dos países. Exactamente entre al archipiélago balear y el sur de Francia.

● UNA ISLA AL SOL

En Mallorca, nadie sabía nada. O casi nada. La pista se perdía un poco. Las calles, llenas de turistas, el tráfico ciudadano de Palma, el calor... Un mapa. ¿Qué hay más al norte, más cerca de Francia? Menorca. Y, en un vuelo de veinte minutos, se llega a Mahón.

—¿Petróleo? No sé. Se habla tanto de eso y en tantos sitios... Pero ¿dónde? ¿Aquí, en Menorca?

No. La cosa parece complicada. Pero los menorquines son gente sensata. Piensa bien y surgen ideas. Y van saliendo cosas.

Antonio Blanco, que es el corresponsal del «Diario de Mallorca» en su isla, me sirve de guía. Un muchacho amable, tranquilo, inteligente y que, como es lógico, conoce a todo el mundo.

—No sé qué te diga... Aquí se ha hablado algunas veces, pero muy vagamente. Déjame buscar...

Mientras, damos vueltas por una isla casi desconocida en la Península y que tiene todo hermoso, todo tranquilo, todo cerca. El sol la llena de punta a punta —cuarenta y tantos kilómetros— y el viento del Norte la refresca. Con sus múltiples influencias de sarracenos, ingleses, franceses, españoles sobre los primitivos baleares, el resultado es francamente positivo.

Y, poco a poco...

● PRIMERA PISTA: LAS «BOLAS NEGRAS»

Nos encontramos con el alcalde en el Ayuntamiento. El primer momento no fue muy allá. El alcalde tenía prisa —antes que alcalde soy médico— y, además, creía que era otra cosa.

—¿Petróleo dice usted? No sé nada de eso. Me voy a la consulta, pero vuelva usted a encontrarme hacia las doce o doce y cuarto. Lo que sí recuerdo es que alguien mantiene eso del petróleo porque aquí, en las playas del Norte, se recogen unas bolas negras que lo parecen. Vea usted al señor MasPOCH.

El señor MasPOCH es un farmacéutico viejecito y amable que nos acoge en su farmacia con mucha corrección.

—Mire, hace unos años, bastantes ya, vino aquí un ingeniero francés. Ya no recuerdo bien su nombre. Pero él mantenía que ésta era tierra de petróleo. Estaba tan convencido que acabó convenciéndome a mí.

El señor MasPOCH, Antonio Blanco y uno se dan un paseo corto —aquí todo es corto— hasta un mirador sobre el puerto. Desde allí se ve casi todo. Y es algo increíble. Pero ya diré algo

después. Ahora estoy pendiente de las bolas.

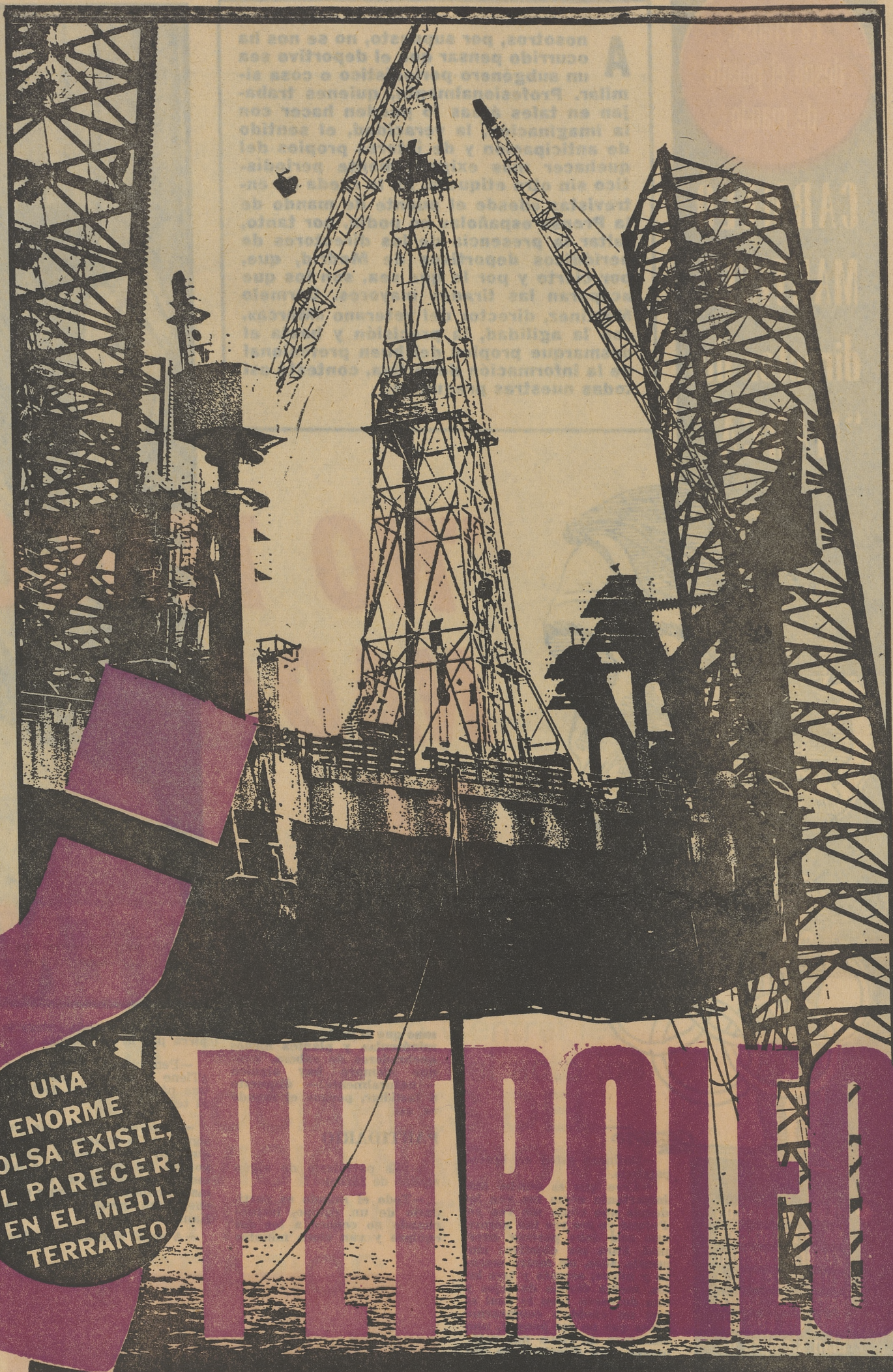
La hija del farmacéutico echa un jarro de agua fría sobre mis investigaciones:

—Claro que esas bolas negras de asfalto o lo que sea salen del petróleo, pero son de los petroleros que pasan cerca de Menorca. La prueba es que desde el cierre del canal de Suez, en el 67, han aparecido muchas menos. Ahora, al reabrirse, tendremos muchas más y hasta podrían estropearnos nuestras playas...

Muchas más veces escuché hablar de las famosas «bolas negras», pero no llegué a ver ninguna.

● EL HALLAZGO

Don José María Escudero me esperaba en su con-



UNA ENORME BOLSA EXISTE, AL PARECER, EN EL MEDITERRANEO

PETROLIO

sulta. Ya se había marchado el último enfermo y el alcalde-médico había, cambiado de actitud. Posiblemente fue uno de los que me ayudaron más en mi trabajo. Y entre tanto su familia lo esperaba fuera de Mahón.

—Mire lo que encontré. A finales del siglo pasado, un mahonés ilustre, marino y escritor, ya hablaba de esas «bolas negras». Voy a tratar de conseguirle el texto.

La búsqueda fue larga y laboriosa. Gracias a la tenacidad del doctor Escudero, a una especie de «caza del tesoro» que emprendimos por Mahón, llegamos al fin. Estaba en casa de un profesor jubilado, un verdadero sabio, que vive en una casa llena de libros, de cuadros, de documentos. El profesor Hernández encontró en seguida.

En la «Revista de Menorca» del año de gracia de 1890 aparece el trabajo del marino y escritor don Pedro Riudavets y Tudurí, nacido en la isla en 1804. Su

trabajo, poco importante en relación con los numerosos salidos de su pluma, se titula «Pez mineral, vulgo unguento de la má», y ocupa algo menos de dos páginas.

Riudavets explica que, en el transcurso de sus viajes, había encontrado en el mar, al norte de Menorca, un producto parecido al asfalto o al betún de Judea, que se encontraba en el mar Muerto o en la isla de Trinidad. El autor señala que las olas llevan hasta la playa este producto negro en bolas o trozos que llegan a pesar seis, ocho y más libras, y que los pescadores venden a los farmacéuticos para hacer unguentos —de ahí su nombre en menorquín—. Y añade que «no tiene sabor y su olor es muy parecido, cuando arde, al petróleo». Para terminar ofreciendo a los científicos que lo estudien y haciéndose la pregunta: «¿Qué conexiones hay entre este «pez mineral» y las emanaciones submarinas de petróleo?»

Lo que destruye la teoría de que las «bolas negras» vengan de petroleros que surcan el Mediterráneo.

● MAS DETALLES

En el sureste de Menorca hay una cala —una más entre tantas— que se llama la de Binibeca. Arriba, en una colina, está la casa donde pasa sus vacaciones el presidente de las Cortes. Y en al misma playa, una especie de «chiringuito» rústico y de buen gusto, «Los Bucaneros». Los bucaneros son, en realidad, los miembros de la familia Moysi, donde hijos, primos, nueras y demás se encargan de comidas y bebidas. Juan Moysi, el padre —hermosa estampa de viejo bucanero— me cuenta:

—Yo soy cazador. O lo era. Y allá en el norte de la isla recuerdo que existía una fuente que le llamábamos «la fuente del aceite», adonde iban a beber los perros. Pues bien, esa agua estaba como impregnada de una materia oleaginosa que man-

chaba. ¿Podría ser petróleo, no?

En Fornells, un antiguo pescador, Mario Mezquida, coloca el cebo en sus redes. El puerto es blanco y chiquito, casi como el de un decorado. Mario Mezquida cuenta que ha sido campeón muchos años de la pesca de langostas.

—Sí, claro que he visto esas «bolas negras». En la playa y en el mar.

—¿Qué diría usted si apareciese una bolsa de petróleo en el mar? Una bolsa importante, quiero decir...

—Pues me alegraría mucho. Eso daría trabajo a Menorca y riqueza al país.

—¿Y no teme que con eso desapareciese la pesca?

Mario Mezquida es un filósofo. Y un lógico.

—Sería cambiar una riqueza por otra. ¿Cuál es la mayor? Además, ¿no dice usted que estaría en alta mar? Pues la langosta no se pesca a más de doscientos metros de profundidad. Eso está ahí al lado.

Difícil de explotar podría solucionar el problema europeo



SE HALLARÍA ENTRE EL NORTE DE LAS BALEARES Y EL SUR DE FRANCIA

■ En Menorca, desde el siglo pasado, se habla de eso

● LAS REACCIONES Y LAS POSIBILIDADES

El puerto de Mahón es, según me ha contado todo el mundo, el mejor del Mediterráneo. Hay dicho, atribuido a Andrea Doria, que dice, más o menos, así: «Junio, julio, agosto y el puerto de Mahón, lo mejor del Mediterráneo son.» Seis millas de largo, unos tres kilómetros de ancho, protegido por montañas —en una de ellas se alza la casa en la que, según la leyenda, se refugió el almirante Nelson después de la campaña de Egipto y adonde, al parecer, vino a visitarle la no menos célebre lady Hamilton—. Una isla, en el centro, tiene en su centro el antiguo Lazareto, que va a ser convertido en parador marítimo. La entrada del puerto, estrecha, protege los barcos de las eventuales tempestades.

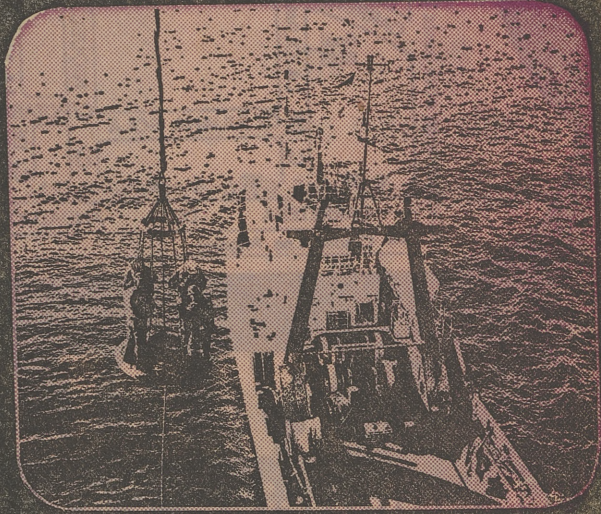
—Señor alcalde, ¿qué piensa usted de esta posible riqueza petrolera?

timo, es decir, con una renta per cápita de 45 a 60.000 pesetas. El descubrimiento de una fuente de energía como ésta provocaría grandes cambios. Si se explota, claro. Y el puerto, con profundidades que van de los 25 a los 10 metros en todo ese gran canal, haría de Mahón el punto de apoyo para petroleros grandes y medianos.

—Lo que me preocupa —me comentaba el gobernador De Meer— no es la contaminación, que podría solucionarse con una tecnología desarrollada al máximo, ni una recesión en el turismo, que no sería muy apreciable y que quedaría compensada, sino los problemas internacionales que esto provocaría si la fuente de energía está situada en pleno golfo de Lyon.

Los turistas, por su parte, no quieren oír hablar de petróleo durante sus vacaciones.

—¿Petróleo cerca de las Baleares? —me decían unas jóvenes inglesas—. ¡Un horror! ¿No hay bastante con el que existe actualmente?



ESPAÑOL?

● COSAS SERIAS

Se acaban los campeonatos de Baleares de pesca submarina. Ha ganado el campeón mundial, Pepe Amengual. Y en la entrega de premios, en el Club Náutico de Ciudadela, un pescador aficionado que me presenta Antonio Blanco también me habla del tema. Pero en otro aspecto. Fernando Carretero ha visto algo que podría ser un indicio.

—No me acuerdo bien de la fecha. De Semana Santa acá. Estaba yo pescando bastante lejos de la costa cuando vi dos barcos parados en medio del mar. No estaban faenando y los vi dos días seguidos en el mismo sitio.

—¿Qué estaban haciendo?

—No lo sé, porque no pude acercarme. Pero seguro que no pescaban.

—¿A qué distancia?

—Yo estaba a unas doce millas de la costa Norte y ellos debían estar a seis u ocho millas de mí.

Alguien me contó después,

en Palma de Mallorca, que es muy posible que los Estados Unidos, por medio de técnicas muy nuevas, tengan localizadas todas las bolsas petrolíferas del mundo, pero que, en caso de ser cierto, guardarían bien el secreto como una reserva más de energía en cuanto las actuales fuentes empiecen a agotarse.

Por otra parte, personas tan solventes como el gobernador de Baleares, don Carlos de Meer, me comentaba:

—El problema, por el momento, sería la extracción. Las profundidades en el centro del Mediterráneo son enormes. Habría que instalar algo así como «batacafos» campanas en el fondo, para trabajar allí mismo. Pero ¿y sacar el petróleo bruto? Porque en estos momentos no creo que haya torres tan grandes. En Maracaibo la profundidad no debe ser de más de treinta o cuarenta metros. Aquí es de kilómetros. Y que conste que yo estoy muy lejos de ser un técnico.

—Como mahónés, lo siento, porque podría estropear muchas cosas; pero como español, me alegro. Me alegro mucho. Bueno, si es que es verdad.

—Pero ya conoce usted la frase de los optimistas, la que dijo una vez Mansholt cuando respondía a los que auguraban males enormes a la humanidad: que «lo que la tecnología estropea la misma tecnología puede arreglarlo».

—Es cierto. En ese caso, todos saldríamos beneficiados.

Y seguimos paseando por Mahón, este Mahón blanco y acogedor, limpio como la casa de unos recién casados.

—Podría estar más limpio todo —dice el alcalde, que me enseña un trozo de papel en toda una calle larga y bonita.

De paso me entero de que Baleares tiene el cuarto lugar de España en su renta per cápita, justo detrás de Madrid, Barcelona y Gerona. Y Mahón está, dentro de las ciudades, en el nivel sép-

Un médico francés y su esposa tampoco parecen muy entusiasmados:

—Crearía aún más problemas de los que hay. ¿No le parecen ya bastantes? Y se acabaría con uno de los pocos rincones que quedan en Europa (y en el mundo) donde la paz existe realmente.

En fin, ahí va todo lo que, en una búsqueda de varios días, he podido encontrar. No es mucho, pero tampoco de despreciar. Petróleo de España y para España —y petróleo en grandes cantidades— sería la solución para el futuro. Pero ¿es verdad que hay? Y si existe, ¿podríamos explotarlo?

Así podrían plantearse cientos de preguntas. Los técnicos, primero, y los políticos, después, tienen la palabra. Los habitantes del archipiélago balear ya han dicho lo que piensan.

José Manuel SALGADO
Fotos SEBASTIAN-DOLFO

● La riqueza petrolera del Mediterráneo puede ser como la de Kuwait



TESTIMONIO



CEUTA

Las agresiones terroristas marroquíes de los últimos días de junio en Ceuta y Melilla, han puesto a flor de piel el problema. La sensibilidad del ceutí, su fina sensibilidad, se puede herir con cualquier pregunta mal medida. Hablar en Ceuta de la posibilidad de la cesión de esta ciudad en un plazo más o menos remoto, como consecuencia de la reivindicación de Hassan, es totalmente ofensivo. Y ningún ceutí ha pensado en algún momento abandonar Ceuta. Me decía una autoridad militar a este respecto.

—Si tratan de poner bombas, ya lo evitaremos. Si nos atacan, nos defenderemos. Pero pensar en dejar Ceuta sería como pensar en dejar Cádiz porque pusiesen una bomba o la atacasen... ¿entiende?

española está en cada piedra, en cada rincón.

Por el contrario, pese a ser una ciudad situada en el norte de Africa, nada señala el paso de los árabes. Ni

ESPAÑA

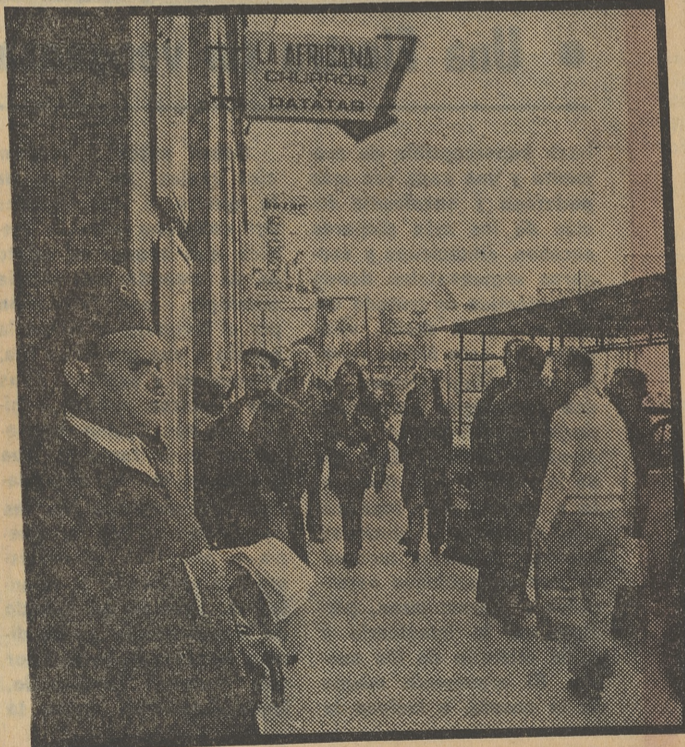
DESDE HACE MAS DE 500 AÑOS

LOS GRANDES MAPAS

Ceuta es una capital española. Su problema y el de Melilla no tienen nada que ver con el del Sahara. Pensar en la cesión de cualquiera de estas dos ciudades sería tanto como pensar en la posibilidad de cesión, a quien lo reivindicase, de Cádiz y Valladolid. Ceuta y Melilla son territorio tan nuestro como estas dos ciudades citadas o cualquiera otra.

Hitler tenía en su despacho, e incluso creo que llegó a ponerlo en circulación, un mapa de la Gran Alemania, en el que, esgrimiendo razones de todo tipo, en unos casos geográficas, en otros históricas y en otros étnicas, incluía casi toda Europa. Hassan II, al igual que Hitler, también tiene en su despacho, aunque no se ha atrevido a hacerlo circular, el mapa del Gran Marruecos, en el que, basándose la mayor parte de las veces en tradiciones orales, abarca Mauritania, Nigeria, parte del Sahara, el Mogreb-Al-Aksa, que aglutinaría bajo una dirección de Marruecos todo el norte de Africa, Argelia, Túnez, llegando incluso a absorber Libia y, por supuesto, parte de la Península Ibérica hasta Toledo, pasando por Córdoba y Granada. Sueños expansionistas que arruinaron la mente de Hitler y terminarán por arruinar la de Hassan.

Al entrar en Ceuta hay que dejar en el barco inevitablemente la mentalidad peninsular. Los argumentos válidos en la Península se desvanecen al llegar a Ceuta y encontrarse con una ciudad totalmente española desde hace más de quinientos años, cuando al separarse Portugal de España los ceutís decidieron continuar siendo españoles. Sobre ese brazo de tierra que se adentra en el mar queriendo tocar con ansia la Península han nacido ya muchas generaciones de ceutís y la impronta



siquiera la mezquita, que en cualquier otro lugar del mundo islámico marca la antigua presencia del Islam. En el alegato jurídico presentado por el Colegio de Abogados de Ceuta contra las pretensiones reivindicatorias de Ceuta y Melilla y demás territorios españoles del norte de Africa, que ha sido publicado y enviado a la O.N.U. en abril de este año, hay un dato de especial interés que se refiere a la mezquita de Ceuta. Dice así: «Uno de los más insignes geógrafos mogrebies, Abu Ubayd el Bekri, que fue árabe y andaluz, escribe en 1068 un itinerario descriptivo del norte de Africa, en el que aporta una serie de noticias de aquella Ceuta ocupada por los omeyas andaluces y, al hablar de su mezquita principal, menciona que fue antes iglesia.» Y añade más adelante que «se trata no simplemente de un dato histórico con categoría de anécdota, sino que es nada menos que el sentir medieval de la Iglesia Católica, que sancionaba desde Roma,

con sus bulas de cruzada, la noble aspiración de retornar al cristianismo aquellos territorios, que fueron cristianos y que habían sucumbido bajo el empuje islámico». Y esta aportación del geógrafo mogrebi no deja de ser un dato relevante más que evidencia el que la reivindicación marroquí no es sobre territorios históricos, sino sobre tierras arrebatadas.

AMENAZAS

El ceutí habla de esto con santa paciencia y no se cansa de repetir, las veces que sea necesario, que Ceuta es una ciudad española como cualquier otra, a la que le está tocando vivir unos momentos de tensión, de encrucijada, de angustia de futuro y de presente. Aunque las palabras del nuevo comandante general y delegado del Gobierno en Ceuta llenaron de esperanza a la población. El general Gutiérrez Mellado dijo:

—Se engañan los que

crean que Ceuta no será siempre española...

Pese a que Marruecos no cesa en su propaganda subversiva desde el exterior, aunque continúan las amenazas y las profecías, la población está viviendo a un ritmo normal. La Policía y el Ejército se han multiplicado. La vida en la ciudad es la de siempre. Aunque Radio Rabat, precisamente el día en que yo regresaba a Madrid, anunció que en este mes habría una fecha en que Ceuta se cubriría de luto. La semana anterior, estando yo en Ceuta, Radio Rabat y Radio Tánger lanzaron también advertencias, más encaminadas a distraer el hambre y la miseria de Marruecos que a quebrantar el ánimo ceutí y melillense. Ni en una ni en otra ciudad estos golpes teatrales cau-

ma lo ha empoerado un periódico del sur de la Península, al publicar unos reportajes de sus enviados especiales reflejando una situación de inquietud, tanto en Ceuta, como en Melilla, que, a decir verdad, y después de haber permanecido en Ceuta once días, puedo asegurar que sólo existió, como es lógico, en los primeros momentos.

TENDRAN QUE VOLVER

Pese a este problema planteado en instantes próximos aún a los sucesos, pero que tendrá que dejar de ser problema en días sucesivos, el conflicto con Marruecos a quien verdaderamente perjudica es al propio Marruecos o, más concretamente, a

• Ninguno de sus habitantes piensa en la posibilidad de abandonarla

• Si se cierra la frontera, será Marruecos quien pague las consecuencias

san el menor impacto moral.

Pero este continuo blandir la espada, esta provocación constante, que no hace mella en el espíritu de la población, está creando en un sector del turismo nacional una psicosis que de momento hizo que se retrajese. Este turismo es el que año tras año se desplaza a Ceuta en verano. Y es difícil aún establecer cifras, pero a simple vista se puede apreciar, y así lo dicen los grandes y pequeños industriales, que otros años por estas fechas, ese turismo nacional altamente rentable, acudía en grandes avalanchas, mientras que, a raíz de las explosiones, ha dejado de llegar, aunque poco a poco va rehaciéndose. Y este panora-

ma lo ha empoerado un periódico del sur de la Península, al publicar unos reportajes de sus enviados especiales reflejando una situación de inquietud, tanto en Ceuta, como en Melilla, que, a decir verdad, y después de haber permanecido en Ceuta once días, puedo asegurar que sólo existió, como es lógico, en los primeros momentos.

Tuve ocasión de hablar con alguno de estos marroquíes y se veía en ellos la enorme preocupación que sentían no por el hecho en

si de la expulsión, sino por las consecuencias futuras. Fueron varios los que me dijeron con cara entristecida:

—¿Y si ya no nos dejan volver a entrar en España para trabajar, dónde vamos a ir?

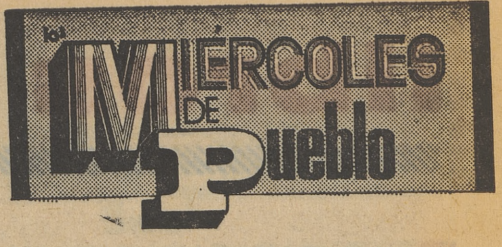
Ninguno fue capaz de decir claramente que en su país no encontrarían trabajo. Argumentaban que en España se trabajaba bien, que ya tenían sitios donde todos los años les admitían, que muchos de ellos tenían el puesto guardado. Ninguno se atrevía a confirmar que en su país les esperaba el hambre y la miseria.

Marruecos se está metiendo en un callejón sin salida. Bajo presiones y amenazas, han conseguido que parte de los marineros marroquíes que trabajaban en Ceuta para patronos españoles regresen «voluntariamente» a su país. Esto hizo que quince o veinte barcos de Ceuta no pudiesen hacerse a la mar por falta de hombres, con el consiguiente trastorno para los patronos. Por los mismos motivos, algunas amas de casa ceutís, se han visto privadas de servicio doméstico, que prácticamente está cubierto por jóvenes marroquíes que iban y venían, cruzaban la frontera por la mañana y regresaban por la noche, llevando en el bolsillo el jornal bien ganado con su trabajo. Algunos marineros y

también algunas muchachas han decidido no volver a Ceuta por temor a las represalias en su propio país. No han vuelto por ahora. Pero ¿hasta cuándo van a poder prolongar esta situación? ¿Hasta cuándo podrán estar sin trabajar?

No hay que olvidar que la presencia marroquí en Ceuta se debe a una pura circunstancia económica y a ninguna otra razón. La renta de un puesto de trabajo en Ceuta y Melilla se eleva, traducido en moneda internacional, a 3.500 dólares anuales, mientras que en Marruecos sólo llega a 500 dólares.

Germán LOPEZARIAS
(Enviado especial a Ceuta.)



- Gran parte de los marroquíes siguen acudiendo al trabajo, porque la renta por puesto es de 3.500 dólares anuales, mientras en su país sólo llega a 500
- Pero están siendo sometidos a presiones, amenazas y represalias por parte de su Gobierno

LA ÚLTIMA NOVELA DE JOSE MARIA CARRASCAL

Una hazaña de forma y de lenguaje

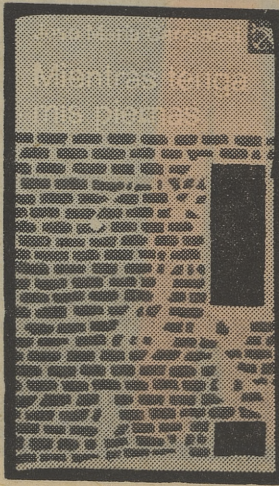
TANTO como en la técnica y la intención de Dos Passos —en «Manhattan Transfer», que hace protagonista a Nueva York, quizá habría que alinear esta última novela de José María Carrascal, «Mientras tenga mis piernas» (Destino), (lo mismo que «Groovy», que recibió el Premio Nadal en 1972) con las de novelistas norteamericanos como Sanilger, Bellow, Hellison, Baldwin, Mailer, Malamud... Quiero decir que este novelista español, que este compañero mío del periódico, que ha llegado a este tipo de novela por el camino del periodismo, interesado en la vida y problemas del país donde trabaja, tiene por necesidad que integrarse en buena proporción a los enfoques críticos de los escritores de allí, con una temática distinta de sus compañeros que escriben en España sobre España o fuera de ella en la nostalgia. Si en «Groovy» se interesó «in situ» por los fracasos del mundo «hippy», ahora lo hace por otro tema histórico y sociológico que figura entre las preocupaciones de los colegas norteamericanos y que es la destrucción de unas que parecían constantes, dentro de la babélica ciudad, y que eran los principios religiosos, morales de convivencia y de ensoñación —resignada o esperanzada— de los inmigrantes y sus sucesores fundidos o no con procedentes de otras razas, otras religiones, otras ideas, otros pueblos. El ideal de los americanos de hace unos años era precisamente el de la grandeza del país, basada en un origen multinacional, pero con un común ideal de pertenencia optimista a la nueva y poderosa nación. Se podía escribir tranquilamente y enseñar hace

unos años que cuanto más irlandés, más italiano, más judío —el problema negro, hoy tan feroz, era otro tema— más norteamericanos eran los pobladores. Pero este ideal ha sufrido la tremenda embestida del crecimiento anárquico de la ciudad, el olvido total del pasado, la ausencia de esperanzas en el progreso económico, el socialismo como esperanza única, el pesimismo existencial, la desconexión familiar de las conductas, el gran mazo cotidiano de las crecientes exigencias de astucia, preparación y energía para triunfar en la vida sobre las cabezas menudas dotadas, los temperamentos débiles, las deficiencias con formaciones culturales, psíquicas o físicas. Y ello nos da una ruina moral (tan prodigiosamente simbolizada en la novela con esas casas abandonadas, en demolición), un fermento de imprevisibles resultados, una carcoma que como en «Los Buddenbrook», de Thomas Mann, escuchan los críticos del pensamiento, la economía, la sociología, los periodistas penetrantes como José María Carrascal.

Pero el periodista ha despegado enteramente del reportaje de la información y aun de la crítica documentada para que el novelista se las arregle con el tema a través de personajes, hechos, palabras, organizados en una estructura personal, a la vez de asunción realista exacta y rasgo simbólico. Con un «más difícil todavía» al lado de sus compañeros de Norteamérica: que tiene que escribir en castellano un lenguaje hecho en este caso de inglés, castellano, yiddish —este yiddish está vertido al castellano, al ladino de los antiguos judíos

LETRA
VIVA

Por
Dámaso
SANTOS



españoles— y la mezcla de otras lenguas en las que no falta el español puertorriqueño o de cualquiera de los países de habla hispánica, que tan excelente juego le dio en «Groovy» para verter las expresiones coloquiales del inglés neoyorquino; o en idioma nuevo representativo, de propia minerva.

Esta vía, esta hazaña narrativa y lingüística, es la que verdaderamente nos da hoy la medida del talento literario y de las posibilidades futuras de José María Carrascal. Demuestra enorme capacidad de simultaneísmo, de movilidad y autenticación de los personajes, de eficaz traslado del ambiente, en una indudable relación de la técnica cinematográfica, junto a toda esa aventura lingüística de que hablamos. La anécdota son unas historias cruzadas donde hay una violación, unos pasos de adolescente picaresca, una vibración palpitante del colectivo vivir. Satisface plenamente esta novela de Carrascal y nos hace recordar mucho de la apuesta de Vicente Soto, el escritor español residente en Londres, que tuvo el Premio Nadal hace bastantes años y que con sus novelas y cuentos se nos ha impuesto ahora entre los primeros narradores españoles poniendo en castellano mucho de lo que ocurre, se habla, se siente en su mundo en torno, creando con ello una nueva y personalísima técnica.

este escritor tiene a lo largo de su abundantísima obra —es el libro que no cesa— unos cuantos hitos que llamo sus «ensayos mayores». Ahora, uno más de estos ensayos, y excepcionalmente importante por pertenecer a un tema que ha trabajado constantemente: «Estructura y sentido del novecentismo español». Del rigor, la novedad y la aportación de este libro tendremos mucho que hablar.

● LEOPOLDO DE LUIS Y SAINZ DE ROBLES ENTRAN EN LA CLASICIDAD, Y UN NUEVO LIBRO DE JUAN MARIAS

Junto a la publicación de autores clásicos antiguos y más modernos —de Ginés Pérez de Hita, Shakespeare, Anton Chejov y Jacinto Grau— la benemérita colección Austral de Espasa Calpe ha incorporado dos nuevos nombres a la clasicidad: al veterano crítico Federico Carlos Sainz de Robles, con uno de sus temas en el que tiene la palma en la historia de la literatura española: «La promoción de El Cuento Semanal»; y el de Leopoldo de Luis, con dos de sus libros fundamentales; fundamentales también en la lírica española de posguerra, a cuya primera promoción pertenece: «Teatro Real» y «Juego limpio», en un solo tomo. Una mínima justicia que se debe a nuestro eminente colaborador. También Austral publica libros nuevos. Ahora uno de Julián Marias en torno a un tema predilecto suyo: «Literatura y generaciones», que se comentará aquí en seguida.

CONCHA ALOS Y EL MITO EN SU RECIENTE NOVELA

revivencia del mito —la vengadora Electra y sus triángulos— no son reducibles a una lineal consideración. Aquí no aparece por ningún lado la venganza, ni se advierte la trabazón y continuidad de la historia. Sin embargo, existe el aliento trágico, los personajes asoman siempre con energía e individualidad presente y cuanto les ocurre tiene por una parte firme conexión con el hic et nunc, el aquí y ahora del tiempo narrativo histórico y no solamente con el mito del título de la novela, sino con otros mitos y leyendas, con episodios de los relatos bíblicos y algunos otros libros. (En esto último hay un leve lapsus perfectamente subsanable por el más elemental conocimiento de los Libros Sagrados.)

● Una Electra sin venganza

back imperceptible de momento y una cada vez más poderosa y envolvente fusión de los más dispares sucesos, situaciones y senderos argumentales donde lo fantástico es tratado como real y, a veces, viceversa. En esta última novela estos ingredientes se dan con mayor intensidad, mayor convergencia y divergencia mayor. Ese hilo de la guerra, y la frecuente e indisimulada localización mallorquina aparecen también, en algún momento, con indicaciones ostensibles y claras; otros, perdidos en lo imaginario y en el misterio de los sueños. El argumento mismo de la novela, e incluso la

Sobre mitos y referencias reales, recuerdos de la guerra y fabulaciones del cotidiano vivir, a medida que avanza el relato se va creando una propia mitología, una elevación por el lenguaje, el ritmo, la poesía a una grandeza fija, intemporal y sublime. Esas dos Electras, madre e hija, que nos hablan por separado o juntamente, que provienen de la degradación —ocasionada por las consecuencias de la guerra— entrelaza el heroísmo y la picaresca; la voluntad de evasión del mundo de la corrupción y del dinero, expresada en el amor más furioso. Caminando, implacablemente, hacia la

propia destrucción, que oscuramente aspira a un nuevo Génesis. La madre, la hija y cuanto a ambas cobija —de la prostitución al esplendor de la especulación turística, de la aventura andariega a la soledad económica y social, de unos vagos principios y sentimientos religiosos a un jipismo decadente— vienen a alzarse con una personalidad que asume infinidad de posibles variantes, todas ellas en trance de inserción de lo anecdótico en lo categorial y representativo, no sólo de un tiempo, sino de aspectos siempre insondables de la condición humana. En algún momento me ha recordado esta novela el afán totalizador de la narrativa de Mario Vargas Llosa, de la poética de García Márquez, de la mítica creación a través de la abundancia de lenguaje en —hay también un coto salvaje poblado de especies animales— «Agata, ojo de gato», de José Manuel Caballero Bonald. Pero este proceso es personalísimo en Concha Alós desde 1962. Ni se conformó con el horizonte del realismo social, dando cada vez más importancia a la fantasía y los entramados inusuales, ni perdió nada de las intenciones, o de alguna de las intenciones que ese realismo llevaba y que por aquella misma fecha de su punto de partida con «Los enanos» hacía crisis en la revisión intelectual de Martín Santos. Creo que con «Os habla Electra», Concha Alós da verdaderamente la medida de su crecimiento, de su ambición, de su progresiva identidad en el cuadro más escogido de nuestros novelistas de hoy.

LIBROS EN EL ESCAPARATE

● ERNESTO JUAN FONFRÍAS, EL PUERTORRIQUEÑO QUE VUELVE A ANDAR POR DONDE SOLIA

POR circunstancias muy especiales, me fue imposible asistir, como otras veces, a ese convivio con Ernesto Juan Fonfrías, que entre sus muchos viajes a España como representante de la Academia de la Lengua puertorriqueña, suele dedicar alguno a presentarnos —casi siempre a pares— sus nuevos libros sobre el tema permanente de él: la defensa del idioma castellano y de la raíz hispánica de su pueblo. Y en Club de Prensa presentó, en efecto, Fonfrías dos libros más: «Gritos del espíritu» y «El hombre y su palabra», editados por el Club de Prensa de su país. Se hablará de ellos.

● UN NUEVO ENSAYO MAYOR DE GUILLERMO DIAZ-PLAJA

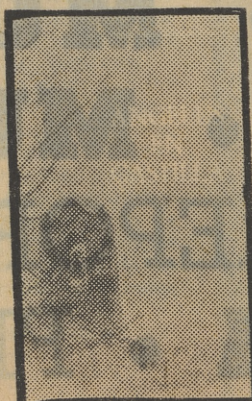
En el prólogo a mis «Conversaciones con Guillermo Díaz-Plaja» —Editorial, Novelas y Cuentos— puse de relieve que

● OTRAS IMPORTANTES NOVEDADES

«Tiempo y vida de José Luis Hidalgo» (Taurus); Hidalgo García Cantalapiedra; «Vascos y navarros en su primera historia» (Ediciones del Centro); Claudio Sánchez Albornoz; «Abaddon el exterminador» (Alianza Tres); Ernesto Sábato (novela ya comentada aquí por Luis Iñigo Madrigal, a su salida en edición argentina); «Memorias de un gobernador civil» (Richard Gradio); Juan Antonio Martínez Sevilla; «Por qué perdimos la guerra» (G. del Toro); D. Abad Santillán; «Literatura y contexto social» (Sociedad General Española de Librería); Cándido Pérez Gallego; «La otra gente» (Destino); Alvaro Cunqueiro; «Crónica sin héroes» (Destino); Guillermo A. Carrizo; «Los inquietos» (Destino); Bernard Malamud; «Diario de un español cansado» y «Mortal y rosa» (Destino); Francisco Umbral; «Cataluña en la guerra de España» (G. del Toro); Vicente Guarnier; «Carmen Jubilar» (Alamo); Gerardo Diego; «Isomos» (Guadarrama); Ramón Gómez de la Serna; «Teoría de la Religión» (Taurus); Georges Bataille; «La España del siglo XX» (Doposa, Premio Mundo de Ensayo); Xavier Tusell Gómez; «Cuadernos de la Romana» (Destino) y «El Quijote como juego» (Guadarrama); Gonzalo Torrente Ballester; «Diario contiguo mismo» (Cultura Hispánica); César Aller; «La incógnita Ufkir» (Doposa); Claude Clément; «Los que no volvieron» (Libros de la Frontera); Carlos Sampelayo; «Ceiso Emilio Ferreiro. Obra completa, I» (Akal); «Eugenio de Nora. Poesía 1939-1964» (Provincia).

CUANDO LA RADIO SE HACE LIBRO

"ANGELUS EN CASTILLA"



Viaje lírico de María Teresa Iñigo, en La Voz de Valladolid

HA llegado a mis manos un libro, salido de las de María Teresa Iñigo, que es una verdadera delicia. Se titula «Angelus en Castilla». Cuarenta y cinco breves prosas nacidas de la tarea radiofónica, dedicadas a entrar por las ventanas de los hogares vallisoletanos a la hora del Angelus. Prosas poéticas, hondas, amorosas, emocionales, descriptivas, aureoladas de impronta religiosa y hermoso lirismo para alzar los corazones en esa hora del mediodía, ese meridiano diario de la fe todavía arraigada en gentes y pueblos de la entrañable geografía española.

Quiero aclarar que María Teresa Iñigo, de la que tenía las mejores referencias sobre su calidad humana, profesional, intelectual, me ha impresionado y conmovido intensamente, me ha sorprendido con este manejo de prosas, salidas día a día por las antenas de La Voz de Valladolid, que dirige (es la única directora de emisoras C. A. R.-R. E. M.) admirablemente, y me ha hecho leer el libro de un tirón, pese a que el tema, repetido insistentemente por imperativo del propósito, podía haber resultado monótono con cualquier otro tratamiento y, por supuesto, sin la frescura, el halo poético, la precisión y el conocimiento de causa, la habilidad y oficio que María Teresa derrocha recorriendo iglesias, conventos y capillas de Valladolid y pueblos de la provincia. Para todos hay un acertado resumen, apenas apuntado, breve, como exige la técnica radiofónica que los motivó, en los que se nos habla de antecedentes, costumbres, cultos, ancestros...

Un ejemplo perfecto de cómo lo literario puede ser radiofónico y de cómo lo pensado y escrito para el micrófono puede convertirse en un libro entrañable que deleita al lector, manteniéndose en la perennidad de la letra impresa con la máxima categoría.

Uno se siente atraído, identificado, con lo que conoce y con lo que se le sugiere a lo

largo de ese recorrido geográfico e emocional por tierras vallisoletanas; tierras amadas y sentidas intensamente por la autora de estos breves espacios, convertidos ahora en libro con todo derecho para deleite no sólo de los que tuvieron la suerte y la oportunidad de escuchar su cálida voz mediodía a mediodía a través de las ondas, sino para cuantos abramos las páginas de esta entrega bellísima, repleta de emoción, por la que desfilan páramos, campanarios rurales, espadañas y campos de una castellanísima tierra profundamente sentida por la autora, que ha sido capaz de proyectarla a través del papel para que perdure más allá del recuerdo, en breviarío que se puede abrir por cualquier página en cualquier momento, proporcionando deleite y admiración incluso al lector más alejado del panorama que ha inspirado las bellísimas glosas con las que María Teresa rinde culto a la hora del Angelus en su tierra. Un bello homenaje por el que nunca se le estará suficientemente agradecido.

Completan el texto profusión de magníficos dibujos de J. Alonso Zancada y excelentes fotografías de José Delfín Val, tantos como capítulos encierra el libro que además está cuidadosamente editado.

«Angelus en Castilla», de María Teresa Iñigo del Toro. Edita: Caja de Ahorros Provincial de Valladolid. Valladolid, 1975.

DESDE BARCELONA

Por Carlor DE ARCE

LOS BENEFACTORES

ENRIQUE Badosa, director literario de las colecciones de Lengua Española en Plaza & Janés, presentó a dos intrépidos periodistas barceloneses que escribieron para la colección Testigos de España, un interesante libro que, de tener el eco merecido, despertaría algunas conciencias, y los 35 millones de sufridos españoles verían las cosas con una nueva luz.

Luis Ibáñez y Ricardo Pellejá lo titula «Los benefactores», refiriéndose a una serie de organismos e instituciones benéficas que funcionan en nuestro país. La conclusión señala que los benefactores somos los españoles: con nuestro óbolo hacemos posible esa serie de entidades cuya beneficencia resulta inoperante e ineficaz.

Badosa señaló que el libro entra de lleno en su colección, porque desvela aspectos de la vida colectiva del país. Uno de tales aspectos señala al español «como individuo caritativo y sensible al dolor ajeno». Tan sensible que al cabo del año entrega 30.000 millones de pesetas. Dinero que, directa o indirectamente, ha salido del bolsillo del consumidor nacional. Ante la magnitud de la cifra, los autores empezaron a desentrañarla. Cerca de la mitad se debe a las famosas quinielas, cuya recaudación va a parar a las Diputaciones Provinciales y a la Delegación Nacional de Deportes, con lo cual el Ministerio de Hacienda recauda impuestos voluntarios e indirectos gracias al amor al deporte y a los juegos de azar.

Ante el famoso cupón de ciegos, el panorama tampoco es muy prometedor. La beneficencia se reduce a colocar un ciego en cada esquina para vender, con su desgracia, cupones a cambio de 20.000 pesetas mensuales. Sobre este punto hay una serie de razonamientos válidos y justos que fácilmente podrían desmontarse, pero en el fondo tampoco darían una beneficencia operante.

Inquieta la confirmación de ciertos temores generalizados. Suerte que el paciente español ya está curado de espantos. Estos y otros detalles son cosas que, por intuitivas de siempre, le dejan resignado y silencioso. Seguirá jugando a las quinielas, porque un pleno le permite soñar; comprará el cupón al ciego de la esquina, porque es un tipo simpático y bastante tiene con aguantar el frío y el sol de los 365 días del año, y al cáncer se postulará, porque ahora han prometido hacer un hospital oncológico y a nadie le gusta morir de cáncer, aunque más de 70.000 personas mueran al año y apenas unos 20.000 enfermos reciben ayuda médica y moral.

La conclusión última de este concienzudo trabajo de dos jóvenes y entusiastas periodistas es que en país desarrollado la beneficencia no debería existir. El Estado debe asumir las responsabilidades y no convertir a los ciudadanos en benefactores ni en desdichados beneficiarios.

PUNTO OMEGA

EN esta pulcra y universitaria colección de Ediciones Guadarrama, acaban de aparecer cinco interesantes volúmenes que aportan y actualizan una serie de conocimientos dignos de toda atención. La obra de Mark Twain, Las tres erres: raza, religión y revolución, tres expresiones de protesta actual con sus textos; algunos, como en el caso de la «Oración de guerra», han sido reimpresos ininidad de veces en la Prensa de la New Left americana, y otros son tan relevantes hoy como lo fueron en su tiempo; por algo convirtieron a su autor en un gran clásico de la crítica sociopolítica: mordacidad con un brillante estilo.

Francisco Ayala, maestro de disciplinas diversas, es el autor de otro volumen, El escritor y su imagen, en el que se enfrenta con cuatro figuras literarias: Ortega, Azorín, Valle-Inclán y Machado (don Antonio). El autor, en una perspectiva privilegiada, que otorga el recuerdo personal, la distancia en el tiempo y la meditación crítica, ofrece una operación indispensable, y como él dice: «Tiene su mayor valor en que contribuye a liberarnos del peso paralizador de las grandes figuras, del hechizo de las grandes obras.»

El tercer volumen, «Isomos», corresponde a Ramón Gómez de la Serna, conocido como inventor de la greguería. «Isomos» es un libro clásico que fulgura con la subversiva efervescencia de las vanguardias. Desde Apollinaire hasta el humor negro, pasando por la época trascendental del arte moderno, Gómez de la Serna, con talento y amor, va desgranando el mágico rosario de todo el ingenio artístico.

La doctora Ann Faraday ha escrito «El poder de los sueños» para exponer su propio método experimental respecto a los aspectos inquietantes y sorprendentes de la vida humana, a la vez que examina las teorías psicoanalíticas de Freud, Jung, el análisis de Hall y el enfoque «gestalista» de Perls. Empieza hablando de sus propios sueños, de sus inquietudes por descifrar sus propios conflictos y su ansia por encontrar en el estudio una respuesta y una interpretación que dé mayor conocimiento de la personalidad propia.

Gonzalo Torrente Ballester, el reciente académico y uno de los más originales autores de nuestro momento literario, ha escrito «El Quijote como juego», y expone con una prosa limpia y fuerte, impregnada de admiración por la obra que analiza, una nueva y original teoría sobre la obra del insigne Cervantes. Con su talento y profesionalidad intelectual, Torrente Ballester se empeña en ver el Quijote con nuevos ojos y obtiene una interesante visión que desvela personajes y situaciones de manera clara y asequible al entendimiento de un texto, como otros, apto para las múltiples interpretaciones.

CONVOCATORIA DEL "HUCHA DE ORO"

Sube el premio a 300.000 pesetas

LA Confederación Española de Cajas de Ahorro convoca su X Concurso de Cuentos, estableciendo un primer premio dotado con la cantidad de 300.000 pesetas (anteriormente 200.000) y la Hucha de Oro; con un segundo y tercer premios, dotados respectivamente con 50.000 y 35.000 pesetas y una reproducción en miniatura de la Hucha de Oro en ambos casos. Se otorgarán veinte premios, dotados cada uno de ellos con 10.000 pesetas y una Hucha de Plata. Únicamente los cuentos que hayan obtenido Hucha de Plata entrarán en selección final.

Los cuentos deberán estar escritos en lengua castellana. Cada concursante podrá enviar cuantos originales desee. Se podrán enviar firmados o con seudónimo; en este segundo caso, acompañará al cuento un sobre cerrado en cuyo interior figure el seudónimo y en su interior, en una hoja, el nombre, apellidos y domicilio correspondiente. Este último dato del domicilio deberá figurar también a continuación de la firma en los cuentos que se envíen firmados. La extensión de cada cuento será de tres folios como mínimo, y de seis, como máximo, mecanografiados a dos espacios y por una sola cara. Los cuentos deberán ser inéditos, siendo el tema totalmente libre, si bien se considerará como mérito la circunstancia de que el cuento ponga de relieve alguna virtud o un valor humano, con un sentido de ejemplaridad. Los originales habrán de remitirse por triplicado, dentro de un sobre en cuyo exterior se haga constar: Para el concurso de Cuentos Hucha de Oro, Alcalá, 27, Madrid, 14. El plazo de admisión de los cuentos quedará definitivamente cerrado el 30 de septiembre de 1975. Puede remitirse ya desde el momento mismo en que se hace pública la convocatoria.

HUGH STEPHENSON
DIRECTOR DEL
TIMES BUSINESS NEWS DE LONDRES
EN

LA INEVITABLE COLISION

EMPRESAS MULTINACIONALES VERSUS ESTADOS

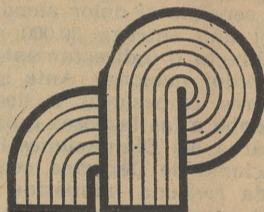
una visión completa
y al día de uno de los
problemas económicos
más candentes

es un libro. POMAIRE

"VERANO en RADIO PENINSULAR"

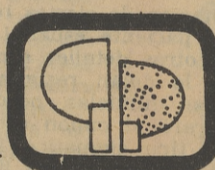
DOMINGOS DE 4 a 8

- **MUSICA** • DEPORTES • **MUSICA**
 - CARRERAS DE CABALLOS • **MUSICA**
 - ENTREVISAS • **MUSICA** • REPORTAJES
 - **MUSICA** • TOROS • **MUSICA** • FIESTAS
 - ...y **MUSICA, MUSICA, MUSICA** en
- ### VERANO en



RADIO PENINSULAR MADRID

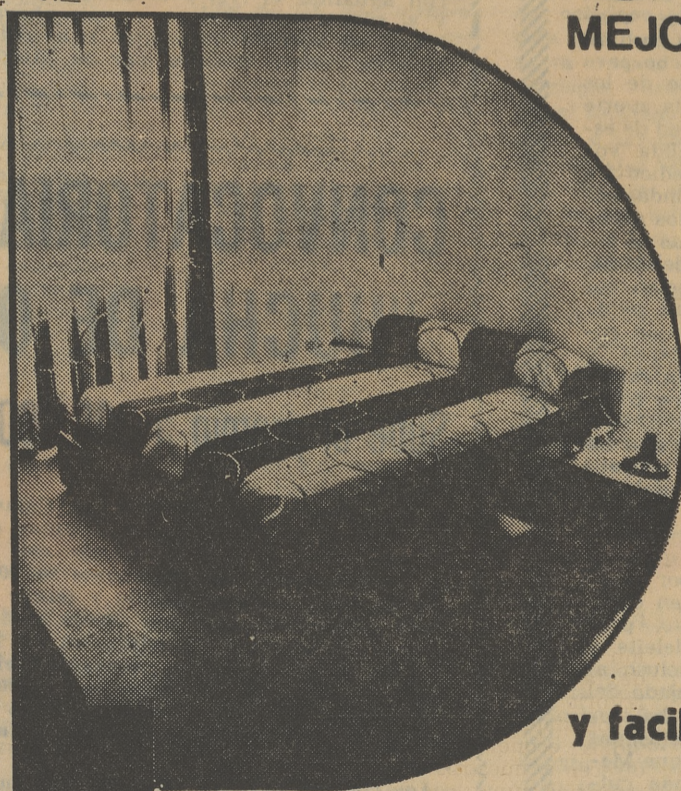
donde Madrid amanece...



CIUDAD RESIDENCIAL

LOS OLIVOS

MEJORADA DEL CAMPO



En "CIUDAD RESIDENCIAL
LOS OLIVOS"

Usted disfrutará de:

Un piso para vivir a gusto.
Amplias avenidas
Espacio para zonas verdes
Aparcamientos.

Y su familia:

Jardines y juegos infantiles.
Los servicios de una gran ciudad.

Y todos:

Aire puro.
Proximidad y
transportes colectivos a Madrid.

**Entrada
desde 50.000 ptas.
y facilidades hasta 15 años**

MAXIMAS
EXENCIONES FISCALES

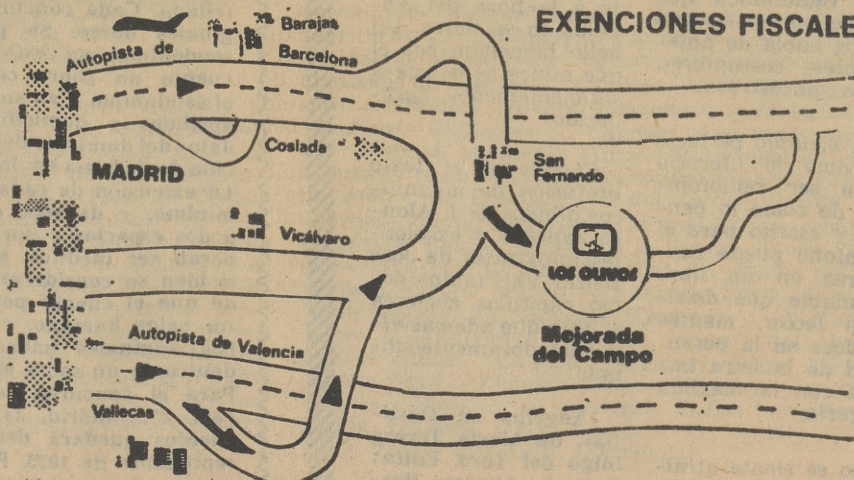
**Pisos todos exteriores
con calefacción
y agua caliente central.**

DE 2, 3 y 4 DORMITORIOS,
CON SALON-COMEDOR, TERRAZA,
BAÑO, COCINA Y TENEDERO.

OFICINA DE VENTAS EN MADRID:
CARRANZA, 25
Tel. 448 82 07 448 82 10

OFICINA DE VENTAS
EN LA URBANIZACION:
MEJORADA DEL CAMPO
Tel. 671 08 66

Promueve: **GESTIFISA, S. A.**



Autorizada percepción de cantidades a cuenta con fecha 29 Mayo 1976, garantizada por Cto. Español de Crédito y Caución según póliza n.º 34.514, depositadas en tesorería especial n.º 4.082 de la Banca March
Inscripción en el Registro de Publicidad de la Delegación Provincial de la Vivienda n.º 330.
Precio de venta 9.200 Ptas./m². Fecha terminación de las obras: 15 Septiembre 1976.

UN SECTOR PROFESIONAL, EN DIFICULTADES

De mucho tiempo acá, la imagen que del profesional farmacéutico teníamos los españoles, en razón directa a lo que suponíamos disfrutaban de márgenes comerciales o beneficios en sus dispensaciones, era la de un profesional con patente de corso. Se nos antojaban no ya excesivos sus beneficios, sino abusivos.

El tema, si bien desde hace algunos años andaba de boca en boca, ha cobrado inusitado interés de un tiempo a esta parte. Han crecido las polémicas. Hemos buceado en profundidad, hemos investigado en la cuestión; de ahí que ahora podamos ofrecer a nuestros lectores un estudio de primera mano, que va a arrojar mucha luz en el problema socio-económico de un sector que viene padeciendo vara-palos por doquier.

Nos limitamos a informar. Juzguen ustedes.

EL FAMOSO R-64

Lógico es que hagamos un poco de historia antes de adentrarnos en el tema. Con anterioridad a febrero de 1964, los beneficios por honorarios profesionales de las oficinas de farmacia eran del 30 por 100 sobre el precio de venta al público para todas las especialidades farmacéuticas.

El 7 de octubre de 1963, en el «Boletín Oficial del Estado» se publicó el decreto, de fecha 10 de agosto, sobre «laboratorios, registro, distribución y publicidad de especialidades farmacéuticas». Aun cuando el decreto se refería a los laboratorios, en el artículo 37, apartado 3.º, se especificaba que «los márgenes profesionales de las oficinas de farmacia, serán determinados por el Ministerio de la Gobernación, previos los asesoramientos que estime oportunos, sobre la base de un sistema de porcentajes progresivos inversamente proporcionales al precio de venta al público de las especialidades».

Precisamente en febrero de 1964, desarrollando este decreto, apareció una orden del Ministerio de la Gobernación concretando los márgenes comerciales de las oficinas de farmacia, que serían los siguientes: Hasta un precio de venta al público de 150 pesetas, un 30 por 100. De 151 pesetas a 500, un 20 por 100 y de 501 pesetas en adelante, un 15 por 100. Queda bien claro que todos esos márgenes lo serían sobre precio de venta al público y que este precio sería señalado por la Administración a través del organismo correspondiente.

ONCE AÑOS DESPUES

Han transcurrido nada menos que once años desde que cobró vigencia el famoso R-64 (revisión-1964) y, a pesar del aumento del índice de coste de vida, los honorarios profesionales del farmacéutico (márgenes comerciales para el resto de los españoles), siguen siendo los mismos.

Seguramente que durante algunos de los once años transcurridos, esos beneficios tal vez fuesen excesivos en razón al coste de la vida en los mismos; de ahí la opinión popular generalizada de las ganancias del sector. Pero no es menos cierto, en honor a la objetividad, que esos años son ya historia y el momento, julio-1975, es bien distinto.

La Corporación Farmacéutica ha propuesto reiteradamente a la Dirección General de Sanidad y al Ministerio de la Gobernación una revisión de la orden ministerial, de referencia R-64, sin que sus peticiones hayan sido resueltas favorablemente. Desde la desaparición de ese escalonamiento en los márgenes hasta la modificación de acuerdos con el incremento del coste de la vida, pasando incluso por el reparto de esos descuentos escalonados entre los tres estamentos que inciden en el precio de los medicamentos: laboratorios, almacenes y farmacias.

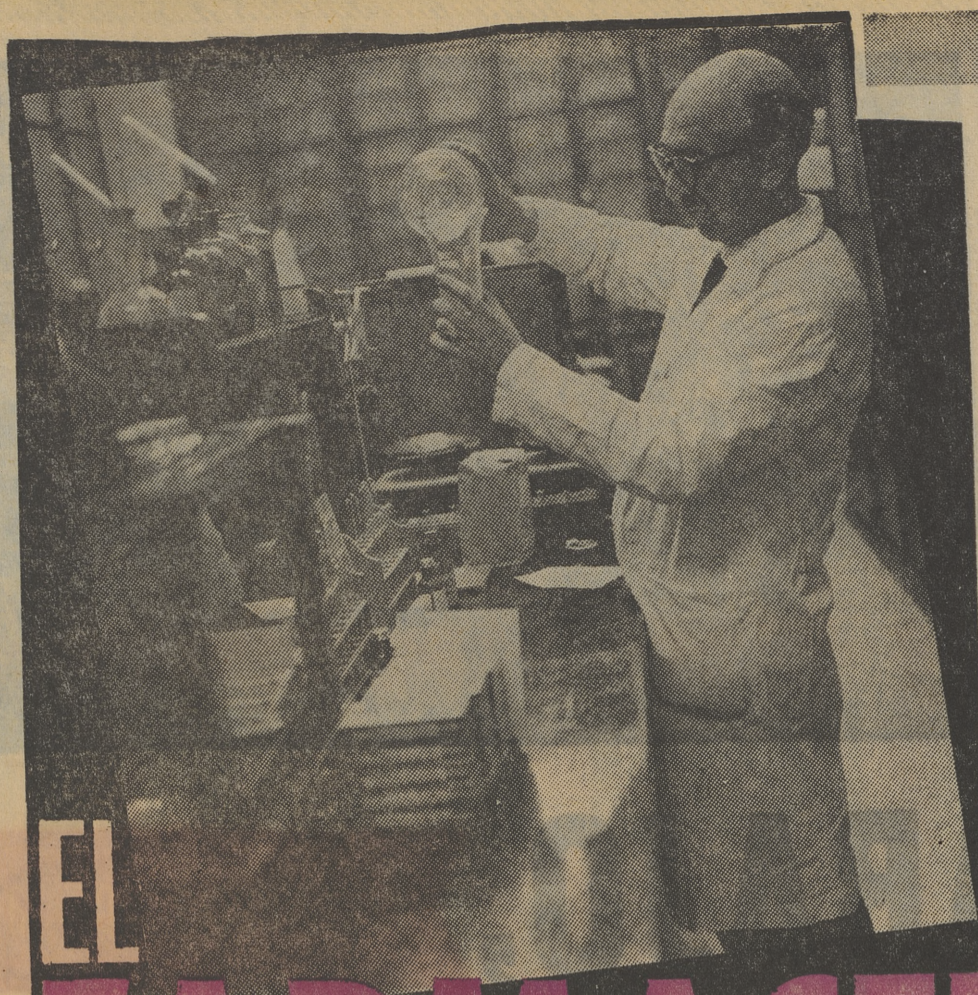
Explicamos esto. El laboratorio trabaja en todo caso con un 15 por 100 de beneficio, sea la especialidad que sea y su precio. El almacén, con un 8,40 por 100 SOBRE PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO, sea la especialidad que sea y su precio. La farmacia, en cambio, con un escalonamiento en márgenes, conforme a los datos ya referidos del R-64. Tan sólo, pues, el último estamento, la farmacia, está sujeto a ese baremo escalonado.

LOS ACTUALES MARGENES COMERCIALES

Hecho ya un sucinto historial, pasemos al momento actual.

Los márgenes comerciales de las oficinas de farmacia, hoy, son los mismos que hemos citado al referirnos al R-64. O sea, que son los mismos que comenzaron a regir en febrero de 1964.

Teniendo en cuenta el escalonamiento de márgenes, pongamos un ejemplo, para mayor comprensión general. De un medicamento que a un ciudadano le cueste,



EL

FARMACEUTICO

en dinero efectivo, la cantidad de 1.000 pesetas, al farmacéutico le queda un beneficio bruto de 190 pesetas, desglosadas de la siguiente manera:

Por 150 pesetas (30 por 100), 45 pesetas.
Por 350 pesetas (20 por 100), 70 pesetas.
Por 500 pesetas (15 por 100), 75 pesetas.

Teniendo en cuenta ese escalonamiento de márgenes, vamos a hallar el tanto por ciento de beneficio medio, teórico. Para ello, tomemos entonces cinco especialidades, cuyos precios de venta al público sean de 100, de 300, de 600, de 800 y de 1.000 pesetas, respectivamente. Ese beneficio medio teórico es de un 25,50 por 100 bruto.

LA DISPENSACION A LA SEGURIDAD SOCIAL

He aquí algo que hay que tener en cuenta obligatoriamente a la hora de emitir un informe sobre las ganancias del sector farmacéutico.

En estos momentos, las farmacias españolas vienen dispensando, vendiendo a la Seguridad Social nada menos que un 80 por 100. Sólo un 20 por 100 de sus ventas reflejan ese beneficio medio teórico del 25,50 bruto a que acabamos de referirnos, porque el 80 por 100 que suponen las dispensaciones a la Seguridad Social tiene un descuento, sobre el precio de venta al público marcado en el envase, de un 7,50 por 100; lo que quiere decir que a ese 25,50 por 100 de beneficio medio teórico, en el 80 por 100 de los casos de dispensación, hay que restarle el 7,50 por 100, por lo que queda reducido el teórico medio bruto a un 18 por 100.

A la hora de ahondar en los beneficios por márgenes comerciales de las farmacias, para hacerlo con objetividad y honradez, habremos de jugar de ahora en adelante con ese 18 por 100, teniendo en cuenta la enorme diferencia que hay entre la venta en dinero efectivo y la venta por recetas de la Seguridad Social.

VENTA NACIONAL MEDIA DE LAS FARMACIAS

En España, hay nada menos que trece mil cuatrocientas ochenta y seis oficinas de farmacia repartidas por todo el territorio nacional. Teniendo en cuenta esto, y tomando los datos precisos de los estudios económicos del sector, vamos a ofrecer a nuestros lectores todas las referencias numéricas de la media nacional en un mes.

Anticipemos que todo ese estudio económico vendrá a reflejar un beneficio medio neto de 32.443,00 pesetas por farmacia, incluidas las dispensaciones totales a la Seguridad Social más la privada.

Lo que quiere decir que, contra toda imagen falsa en el país hay nada menos que nueve mil ochocientos ochenta y seis farmacias, de un total de trece mil cuatrocientas ochenta y seis, cuyos beneficios netos mensuales medios no alcanzan las cuarenta y una mil pesetas.

LA LABOR SANITARIA DEL FARMACEUTICO

Hasta ahora sólo hemos hablado del aspecto comercial relacionado con la farmacia. De lo que ganan los farmacéuticos.

ESTUDIO ECONOMICO DE LA FARMACIA NACIONAL MEDIA, EN UN MES

	Pesetas
Ventas	412.853,00
Coste de las especialidades	306.541,00
BENEFICIO BRUTO	107.312,00
GASTOS	
Bonificación a la Seguridad Social	24.954,00
De explotación	
Personal (Auxiliar y aprendiz, sin tener en cuenta la subida en razón al último salario mínimo interprofesional)	27.083,00
Alquiler local	10.000,00
Impuestos (evaluación global y cuota licencia fiscal)	1.833,00
Luz y agua	1.000,00
Seguros (robos, lunas, etcétera)	416,00
Teléfono	1.000,00
Reparaciones	500,00
Limpieza	1.500,00
Libros, revistas especializadas, congresos, etcétera	2.083,00
Varios e imprevistos	3.000,00
Impagados, pérdidas, roturas, etcétera	1.500,00
TOTAL GASTOS	74.869,00
BENEFICIO BRUTO	107.312,00
GASTOS	74.869,00
BENEFICIO NETO	32.443,00

EL 73 POR 100 DE LAS FARMACIAS ESPAÑOLAS, POR DEBAJO DE UN BENEFICIO MENSUAL NETO DE 41.000 PESETAS

Parecerá a muchísimas personas como Pero es la verdad. He aquí el resumen si de ciencia-ficción se tratase, habida estadístico clasificatorio de las farmacias cuenta esa imagen que del farmacéutico españolas en razón a sus beneficios teníanamos la mayoría de los españoles. tos mensuales:

BENEFICIOS NETOS MENSUALES (pesetas)	NUMERO DE FARMACIAS	% QUE CORRESPONDE
Menos de 24.332	6.865	50,98
De 24.332 a 32.443	1.713	12,70
De 32.444 a 40.553	1.308	9,70
Más de 40.553	3.600	26,70

Se desconoce la labor sanitaria del farmacéutico

Pero obligado es tocar una faceta desgraciadamente olvidada: el profesional farmacéutico es un hombre (excepciones las hay en cualquier profesión), en el que priva más el servicio sanitario al país que el aspecto puramente económico.

Por su preparación universitaria, no sólo están capacitados para desarrollar esa labor que todos conocemos de la dispensación de medicamentos, sino que llevan a cabo otras muy directamente relacionadas con la salud pública, tales como análisis de aguas y alimentos, dispensación óptica y otras muchas de investigación que un buen tanto por ciento de españoles desconocemos.

CONSIDERACIONES GENERALES Y REIVINDICACIONES

Salta a primera vista algo importante. Tal vez sea, el farmacéutico, el único titulado universitario del país, cuyos honorarios profesionales no existen, sino a través de un margen comercial en las dispensaciones que llevan a cabo (ventas de medicamentos). Por otro lado, y teniendo en cuenta el informe que precede, se nos antoja francamente difícil la superviven-

cia de ese gran número de farmacias cuyos beneficios mensuales no alcanzan la media de cuarenta y una mil pesetas.

Echando una ojeada a cuantos datos quedan reflejados, es fácil deducir lo que la Farmacia Española debe tener en estudio para hacerlo llegar a los organismos competentes.

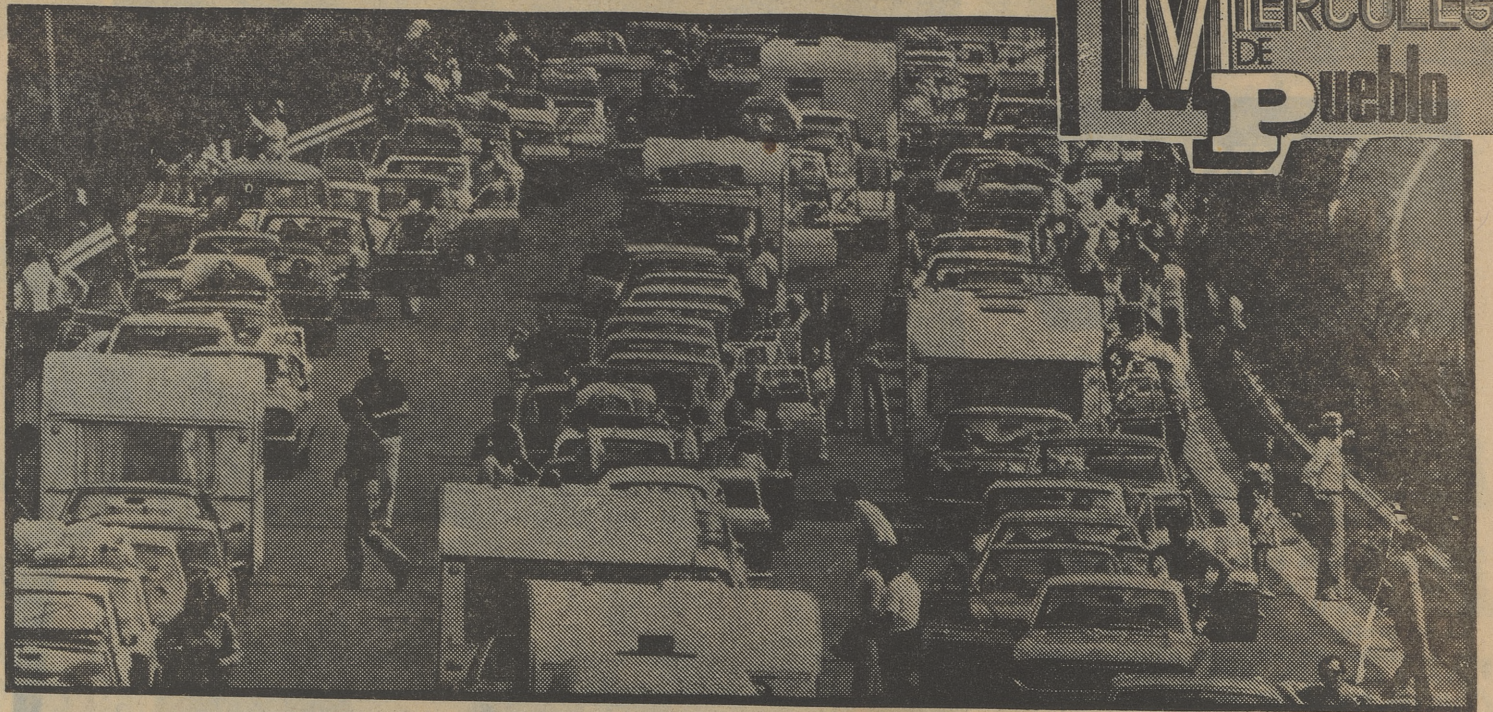
Una revisión del famoso R-64 vendría a paliar las dificultades que atraviesa el sector. De no lograrse esa revisión, nada nos extrañaría que intentasen, por todos los medios a su alcance, que la bonificación del siete y medio por ciento que vienen haciendo a la Seguridad Social desapareciese.

A la Seguridad Social precisamente, la profesión farmacéutica viene aportando cantidades asombrosas. Sin remontarnos a muchos años atrás, sólo en el año 1973 los farmacéuticos españoles con oficina abierta aportaron más de cuatro mil millones de pesetas a la Seguridad Social. Cantidad que trajeron de sus honorarios profesionales (llamemos así a sus beneficios comerciales).

Ciertamente es un gravamen impresionante para la Farmacia española ese descuento o bonificación que vienen haciendo a la Seguridad Social, sin tener en cuenta lo que además les supone de gastos la correspondiente facturación, que, realizada por los Colegios, oscila entre el 0,50 por 100 en Madrid al 2 por 100 en algunos otros.

Nosotros nos hemos limitado a profundizar en el tema y a exponerlo en su cruda realidad. Sean ustedes los jueces.

Angel DE LA VEGA



LOS ESPAÑOLES, ANTE

EL TRABAJO, LA COMIDA Y EL TURISMO

Preferencia por la jornada intensiva

Gusta mucho más poder comer en casa

Agrado mayoritario por la venida de turistas

Las vacaciones han comenzado. El trabajo en las oficinas, la comida tras o entre el horario laboral, el trabajo los sábados, son cuestiones de una gran incidencia en la población española. También lo es el turismo, «maná» que permite ir tirando a nuestra balanza de pagos. Para conocer la opinión de nuestro país sobre todos estos temas, PUEBLO ha recurrido nuevamente a los servicios del Instituto Consulta.

La amplitud de la muestra empleada en el sondeo de opinión es la habitual: 1.459 entrevistas personales, en 95 municipios, correspondientes a 12 provincias representativas del total nacional. Fueron encuestados hombres y mujeres al 49 y 51 por 100, respectivamente. Un 40 por 100 tenía más de dieciocho y menos de treinta y cuatro años; un 40 por 100 iba de los treinta y cinco a los cincuenta y cuatro años, y un 20 por 100 pasaba de los cincuenta y cinco años. Un 1 por 100 pertenecía a la clase alta; un 9, a la media-alta; un 38, a la media-media; un 18, a la media-baja, y un 34, a la clase trabajadora.

CUESTIONARIO

La tabulación de los resultados ofreció los siguientes resultados a las preguntas que se propusieron y se reproducen a continuación:

1.ª Pregunta: ULTIMAMENTE SE HABLA MUCHO DE LOS HORARIOS. AHORA, EN EL VERANO, ¿QUE JORNADA PREFIERE USTED?

	TOTAL	MADRID	BARCELONA	CIUDADES DE +300.000
— Jornada partida ...	12	6	8	7
— 8-3 Jornada intensiva ...	41	43	38	49
— 8-5 Una hora para comer y sábados libres ...	10	12	3	10
— No procede ...	30	37	48	31
— No sabe/no contesta ...	7	2	3	3

2.ª Pregunta: ¿DONDE PREFIERE USTED ALMOZAR LOS DIAS DE TRABAJO: EN CASA O EN LA ZONA DE TRABAJO?

— Casa ...	53	41	6	45
— Zona de trabajo ...	20	23	19	19
— No sabe/no contesta ...	27	36	75	36

3.ª Pregunta: ¿TRABAJA USTED LOS SABADOS EN SU EMPRESA?

— Sí ...	45	28	29	36
— No ...	19	26	19	18
— No procede ...	36	46	52	46



4.ª Pregunta: ¿CREE USTED QUE ESTE VERANO VENDRAN MAS, MENOS O IGUAL NUMERO DE TURISTAS?

— Más ...	29	19	31	24
— Menos ...	31	46	38	40
— Igual ...	29	26	25	29
— No sabe/no contesta ...	11	9	6	7

5.ª Pregunta: ¿A USTED PERSONALMENTE EL HECHO DE QUE VENGAN TURISTAS A ESPAÑA LE PERJUDICA O LE BENEFICIA EN EL PLANO ECONOMICO?:

— Le beneficiará ...	30	23	37	26
— Le perjudicará ...	8	11	12	10
— Ni le beneficiará ni le perjudicará ...	56	64	50	61
— No sabe/no contesta ...	6	2	1	3

6.ª Pregunta: ¿A USTED LE GUSTA, LE DISGUSTA O LE ES INDIFERENTE, EL QUE VENGAN TURISTAS A ESPAÑA?

— Le gusta ...	53	38	44	43
— Disgusta ...	8	20	12	15
— Indiferente ...	35	42	43	40
— No sabe/no contesta ...	4	—	1	2

CONCLUSIONES

Una gran mayoría de los encuestados se manifiesta A FAVOR DE LA JORNADA INTENSIVA, con un dominante y destacado 41 por 100.

La mayoría se incrementa de forma notable en el caso de la PREFERENCIA POR COMER EN CASA, con un global 53 por 100.

SON TAMBIEN MAS LOS QUE TRABAJAN LOS SABADOS, con un 45 por 100 de respuestas, que, sin embargo, no llega a superar la suma de trabajadores y clase media baja, que totalizan un 52 por 100.

Respecto al turismo, DIVISION IGUALADA DE OPINIONES SOBRE LAS PREVISIONES de llegada de turistas, con un 29 por 100 optimista, un 31 por 100 pesimista y un 29 por 100 confiado.

En un porcentaje aproximado se sitúan los que se dicen afectados por la llegada de turistas, aunque hay UNA MAYORIA QUE NO SE SIENTE TOCADA POR EL FENOMENO.

Sin embargo, GUSTA EN GENERAL QUE VENGAN TURISTAS, como lo acredita un 53 por 100 a favor.